

mittente non nihil tempestate , cæpissemus. Furiam enim mihi tenere videbar horrendum vultum præferentem , ac periculum minitantem: hanc enim non apertè nobis adumbrabat. Alius ex vectoribus (puer is erat singulari erga me studio , & benevolentia , mea que causa vehementèr anxius) cum eo statu essem : Matrem meam sibi videre videbatur , quæ mare ingressa , prehensam navem haud magno labore ad terram pertraheret. Fidemque inveniebat hæc visio : sedebatur enim mare : statimque citra multam ærumnam Rhodum appulimus. Hujus ipse periculi donum extitimus. Acabe , pues , el Anonimo de reconocer su precipitada inconsideracion en las maxîmas que emprende : y que quanto mas clama los Santos , los Santos , para persuadir las , son los mismos Santos los que con su doctrina , y exemplos mas las reprueban , convirtiendose contra sus arrojios los mismos testigos que produce.

117 No es facil contrastar la dureza de un hombre , empeñado á contradecir la verdad. Pero por si le aprovechâre , pregunto : ¿No es mas en un Siervo de Dios referir la revelacion propria , que él mismo tuvo , y redundó en su alabanza , que el referir la revelacion agena , que tuvo otro , aunque ceda en algun credito del que la cuenta? Claro está , que sí. Porque en el primer caso , un mismo sugeto es el que tiene la gloria de la reve-

lacion , y la gloria de la alabanza : pero en el segundo se parte esta entre aquel , à quien la revelacion se hizo , y aquel , de quien habla la revelacion , ó noticia. Y no solo vemos esto ultimo en los Santos , sino aun aquello primero , pues refieren revelaciones de visiones , y hablas con que Dios los favoreció , y alabó. Repase el acusador este escrito (ó por no fatigarse , acuda al Indice) y verá derramadas por él las de San Ignacio , Santa Teresa , Santa Gertrudis , San Lorenzo Justiniano , y otros , que le enseñarán esta verdad , tan repetida de Dios en las vidas de sus Siervos. Y para que no le dexemos aqui sin nueva enseñanza , añadido el antiguo , y devotissimo Padre San Efren , cuya vida escribió San Gregorio Niseno , y de quien dice : *Fertur autem hæc ipse de se dixisse, sibi, cum primum è tenera illa excederet etate pueritia, arcana ejusmodi contigisse visa. Ipsi etenim juxta linguam admodum fructifera enasci videbatur vitis, quæ quidem ita excrescebat, ut univèrsam terrarum repletet orbem. Cuncta autem cœli volatilia adventabant, & de fructibus ejus comedebant. Ipsa autem vitis: quantò plures volucres decerpentes fructus excipiebat, tantò amplius racemis abundabat.* Y porque no haga reparo en el *fertur* , oiga en nuestro vulgar al Padre Rivadeneyra , en la vida de San Efren , tom. 2.

dia primero de Febrero : „El mismo Santo cuen-
 „ta de sí , que habiendo salido de edad de ni-
 „ño , vió , que nacia de su boca una vid , que
 „crecia tanto , que se estendia por toda la tierra:
 „y era tan alta , que las aves hacian sus nidos en
 „ella , y se sustentaban de los racimos , que la
 „vid producía , que eran muchos , y muy her-
 „mosos : y quanto mas las aves comian , tanto
 „mas cargada quedaba la vid : Significando nues-
 „tro Señor por estas , y otras visiones (dice el re-
 „ferido Autor) la grande eloqüencia , y sabidu-
 „ría , que habia de dar à este Santo , y el fruto
 „copioso , que él habia de acarrear á la Iglesia.„
 De que se infiere , no ser fuera del Espiritu de
 los Santos contar revelaciones , que tocan de al-
 gun modo en alabanza suya , yá sean hechas à
 ellos , yá á otras personas.

118 Lo que añade el Anonymo , que el se-
 ñor Palafox vió inconvenientes en su relacion , y
 la pretextó con colores , es dislate : porque como
 de la misma revelacion consta , y yá referí , no le
 anunciaba alabanzas , sino trabajos , ni le previ-
 no mas que la paciencia , y valor á que Dios le
 disponia. Lo que finalmente dice , que admi-
 tido esto podrá qualquier Santo referir , y es-
 cribir *con desahogo* , no solo todo lo bueno , que
 de

de sí supiere , sino tambien aquello , que otros supieren , y le contaren , aun lleva menos camino. Lo uno , porque los Santos , escribiendo como Santos , no escriben con *desahogo* , sino con humildad , y reconocimiento á la misericordia Divina. Lo otro , porque el referir los Santos estos , ó aquellos favores , no se origina de su desahogo , ni primariamente de su eleccion , sino del consejo , ó mandato de sus Padres Espirituales , y mas principalmente de la inspiracion , y mocion de Dios. ¿Y quién ha de atar las manos al espiritu de Dios , para que no mueva à sus Siervos à escribir revelaciones hechas à ellos , ó á otros , que de alguna manera les pertenecen ; y y mas quando conducen al bien de las almas , mayor gloria de su Magestad , y edificacion de la Iglesia ? Intolerable es en esta parte la arrogancia de este infeliz hombre , que como si le tocára definir *ex cathedra* , se pone á dar reglas à los Escritores , á los Confesores , à las almas , y al mismo Dios , en las hablas , en las visiones , y en la direccion de todas estas materias. Y en nada tanto , como en esta presuncion , me persuado su ignorancia , y desespero su remedio , aún quando me empeñase mas en responderle mas largo : *Egyptius Sacerdos* (refiere Dion Pruseo,

Orat. II.) *asseverabat Græcos esse arrogantes, & quamquam essent indoctissimi, semet tamen existimare omnium doctissimos. Non esse autem hoc morbo difficiliorem morbum alium, quàm cum quis indoctus se ipsum existimet sapientissimum. Ejusmodi enim homines numquam posse ab ignorantia liberari. Y de esta misma enfermedad habla S. Juan Chrysostomo, Homil. 12. in. 1. ad Corinth. sobre aquellas palabras: Veniam autem ad vos:: & cognoscam, non sermonem eorum, qui inflati sunt, sed virtutem, y dice: Recte appellavit inflationem. Quando enim unum membrum in aliud insurrexit, nihil est aliud, quam flegmone, seu inflammatio, & morbus. Non enim fit aliud membrum alio altius, quam quando fuerit adema, seu tumor. Ita etiam in corpore Ecclesie, qui inflatur, is est, qui morbo laborat. Tumet enim super communem symmetriam. Ita nascitur arrogantia, nos subeuntibus alienis cogitationibus. Et vide, quàm propriè dixerit (el Apostol) inflati estis. Nam quod est inflatum, habet tumorem spiritus, repletum humore corrupto. Y este es el mal humor de que el acusador adolece, que se descubre en el mal olor de su aliento.*

ANONYMO §. 8. Num. 41.

”**P**OR ultimo , no debe pasarse sin reparo,
 ” que cerca de los males , que el Palafox
 ” cuenta de si en estas sus Confesiones , no se
 ” puede jamás formar juicio cierto. Porque por
 ” una parte habla de sus pecados veniales , y aun
 ” de las mismas inclinaciones á ellos , como si fue-
 ” ran graves maldades. Por otra parte habla de sus
 ” grandes maldades , como si apenas fueran peca-
 ” dos veniales ; supuesto que al mismo tiempo se
 ” pinta honrado de Dios con altissimos favores.

RESPUESTA.

119 **E**ste cargo está muy en general ; y á
 su primera parte satisface con lo
 que dixé desde el numero 50. hasta el 55. mos-
 trando como el Santo Palafox explicó las espe-
 cies de algunos , y graves pecados propios , sin
 que ahora sea necesario otra nueva satisfaccion.
 La segunda parte procede muy en comun , y na-
 da prueba , si el Anonymo no señaláre casos par-
 ticulares. Y yá lo hace.

ANONIMO EN EL MISMO §. y Num.

" **A**L Capitulo 13. dice una cosa notable;
 " esto es, que quando su alma no estaba
 " del todo reducida à Dios, pero no tan enemi-
 " ga, obrò con ella Dios esta misericordia, que
 " por quatro, ó seis meses anduvo rodeado
 " de una luz tan grande, que sobrepujaba á la
 " del Sol. Ahora pregunto yo: Alma, que sea
 " en alguna manera enemiga de Dios, ¿qué alma
 " es? Alma en pecado mortal. ¿Y alma en peca-
 " do mortal pudo andar rodeada continuamente
 " de tanta luz? Muy dificultoso es de juzgar, qué
 " luz fuese aquella luz exterior: asi la llama el
 " Palafox. Pero si era exterior, ¿cómo dice, que
 " el alma la veía, y que por medio del alma pa-
 " saba á los ojos del cuerpo? Al contrario debia ser,
 " que la viese primero el cuerpo, y por medio del
 " cuerpo pasase á los ojos del alma. Acaso mas veri-
 " similmente debia ser luz, que de lo interior del
 " alma redundase à lo exterior, como sucederá en
 " los cuerpos gloriosos: tanto mas, que afirma el
 " Palafox, que aquella luz era Divina, y que en
 " ella estaba Dios, no como está en todas las co-
 " sas, sino en un modo particular: *Y alli* (dice)

„ con particular modo estaba Dios. ¿Mas cómo era
 „ esto ? Alma en pecado mortal está fea , está su-
 „ cia , está asquerosa á par del demonio. ¿Cómo,
 „ pues , podia arrojar de sí tal claridad ? Ella es
 „ un tizon del Infierno , que no puede despedir
 „ de sí , sino olin , y horror sumo ? Buelvo , pues
 „ á preguntar , ¿qué luz pudo ser aquella en tal
 „ estado , sino una luz fantastica , luz falsa ; por
 „ mas que el Palafox se empeñe en acreditarla por
 „ aquellos efectos , que experimentaba en sí ? Pa-
 „ ra salvar tan grande ilusion (à mi juicio) no se
 „ puede responder otra cosa , sino que el alma de
 „ Palafox entonces no estaba verdaderamente en
 „ pecado mortal. Pero ¿cómo la llama enemiga de
 „ Dios , aunque no tanto : *pero no tan enemiga?*
 „ Puede ignorar un Obispo , que el alma de nin-
 „ gun modo es enemiga de Dios , sino estando en
 „ pecado mortal ? Responderàn , que Monseñor
 „ Palafox , por humildad habla asi : mas que á la
 „ verdad , quando dixo , que su alma no era tan
 „ enemiga de Dios , quiso entender , que no era
 „ tan amiga , y agradable. Mas esto no es ha-
 „ cer confesion : porque si es asi , tambien se po-
 „ drá dudar de la misma manera , si él habló la
 „ verdad , quando se llamó gran pecador , ò si lo
 „ dixo por humildad. Y es no poco daño hacer,
 que

„que los letores caigan en este error perniciosi-
 „simo de pensar , que un alma , que todavia es
 „enemiga de Dios , anduviese por muchos meses
 „cercada toda de luz , tan hermosa , que vencie-
 „se la del Sol : y que esta luz se haya de tener,
 „no por luz diabolica , sino Divina. “

RESPUESTA.

120 **D** Estempladisimo está aqui el Ano-
 nymo , y excede todas las descortesi-
 as pasadas , como se vè en las sangrientas vo-
 ces de *luz fantastica, luz falsa, luz diabolica, grande*
ilusion, error perniciosisimo, &c. Pero está muy in-
 genioso en los discursos sobremanera sofisticos.
 Diez preguntas hace en solo este numero, por ata-
 jar qualquier respuesta , ó salida. Hace diferentes
 discursos , y con ninguno se quieta. Refiere dife-
 rentes evasiones , y todas las confuta. Y acaso la
 seguridad de que triunfaba le subministró la des-
 templanza de aquellas voces. Pero él á la verdad
 se alucina , y mareada la cabeza , no puede acer-
 tar con el blanco. Ahora bien , yo le tengo de
 responder por el mismo caso con brevedad flemá-
 tica , comprehendiendolo todo en solas dos pro-
 posiciones , que son , haber sido aquella luz fa-

vor de Dios ; y haber estado el señor Palafox en aquel tiempo en el estado de la culpa , ó por lo menos no haber continuado el estado de la gracia.

Para mi desempeño , y confusion del acusador , es conveniente dár el lugar que cita. Allí, §. *Lo primero* , fol. 62. dice : » En mas de quatro, » ó seis meses le rodeò una claridad suavissima , y » clarissima , en qualquiera parte donde iba , con » un genero de conocimiento , y evidencia de que » era aquella luz de Dios , y que alli con parti- » cular modo estaba Dios , que aunque él quisie- » ra pensar en otra cosa , ni otra cosa , no podia ; » y le sucedia andar por el Sol , y resplandecer » mas por él aquella claridad , que el mismo Sol. » Y su alma , que veía aquella claridad , y por » ella , aun los ojos de su cuerpo , recibia tal con- » suelo , y luz , y conocimiento con aquella cla- » ridad que le rodeaba , y le iba despertando à » santos , y devotos pensamientos ; porque esta » misericordia le fue trocando el alma , ablandan- » do , y suavizando mas , y mas , dandole movi- » mientos de salud , y vida eterna. Y aunque era » exterior la luz , pero obraba en lo interior , abrien- » dole los ojos á la verdad , y amansando el natu- » ral , que estaba bravo , y duro con las pasiones,

" para que oyese , atendiese , y considerase lo que
 " Dios le proponia , solicitandole á la mudanza
 " de vida. A pocos renglones , §. *Lo tercero* , añá-
 " de : Que le dió deséo de leer libros devotos , y
 " que comenzó á leerlos , de que sacó gran pro-
 " vecho , y con esto se comenzó (à inclinar à ha-
 " cer una confesion bien hecha ; porque aunque
 " las que habia hecho nunca fueron callando cul-
 " pas ; pero volviendo tan brevemente á incurrir-
 " las , que siempre tenian contra sí la sospecha de
 " malas , é imperfectas , yà por la falta de dolor,
 " y contricion , ó por la del santo proposito de la
 " enmienda. " Finalmente concluye , que hizo
 esta confesion con un Religioso muy Santo de
 los Descalzos de San Francisco.

De las quales palabras consta , que en aquel
 tiempo no estaba en gracia de Dios, ó à lo menos
 alternaba facilmente el estado de la gracia con el
 de la culpa , arrastrado de la fuerza brava de sus
 pasiones , y malos habitos : y esto lo significa
 bastantemente el Siervo de Dios en todo el con-
 texto , y mas dudando tanto el valor de sus confe-
 siones.

121 Pero aqui es donde entran los lamentos,
 admiraciones , y preguntas del Anonymo. Alma
 en pecado mortal , ¿còmo rodeada de luz , y por

tanto tiempo? Y mas siendo luz, en que Dios asistia con particular modo, como dice el Palafox? Muestra en esto saber muy poco; y pues hace tantas preguntas, responda á una sola, que yo le hago. Acaso es mas una luz exterior, y corporea (aunque de Dios) que la luz interior de sobre naturales auxilios, que comunica el Sol de Justicia, y con que rodea freqüentemente el corazon del pecador para reducirle á su gracia? No por cierto: pues con aquella luz suele Dios rodear quatro, y seis meses, y mas tiempo el alma de un pecador, ilustrandole, ablandandole, moviendole, y llamando á sus puertas, para que las abra á la gracia santificante, y perfecta amistad suya. Apocalyp.

3. *Ænulare ergo, & pœnitentiam age. Ecce sto ad ostium, & pulso: si quis audierit vocem meam, & aperuerit januam, intrabo ad illum, & cenabo cum illo, & ipse mecum.* Luego si es tan freqüente el que un pecador ande largo tiempo rodeado de esta Divina claridad de la gracia, tanto mas superior, que qualquier exterior claridad: para qué son tantas admiraciones de que el alma del señor Palafox anduviese aquel tiempo rodeada de aquella claridad exterior, por cuyo medio iba Dios disponiendo su alma á una confesion perfecta?

Y es errada imaginacion del acusador, que aque-

aquella luz se *derivase del alma*, como sucede en los *Bienaventurados*; porque ni el señor Palafox dice, ni insinúa tal cosa, ni à la verdad así sucedia. Pero es de observar, que aquella luz no era cosa formada en sí, como algunas veces sucede, sino que Dios ponía en los ojos del alma, y cuerpo de su Siervo tales especies, que la representaban, como si estuviere presente: de que procedia, que solo el señor Palafox viese aquella luz, y no otros, aunque estuviesen allí, como yà observé en caso semejante, num. 89. con el Angelico Doctor. Es segunda ignorancia del Anonymo (y deducese de lo que acabo de decir) insistir en que aquella luz *la viese primero el cuerpo, y por medio del cuerpo pasase á los ojos del alma*. Porque eso podia pasar (y aun no es siempre necesario) si aquella luz fuese cosa producida, ó algun objeto existente: pero no lo era, sino manifestabase por especies producidas de Dios, que la representaban, como si presente estuviere: y en tales especies, y modo de representacion, no siempre se observa el modo connatural, de que lo exterior, y corporeo entre al alma por los sentidos; sino que su noticia puede hacerse inmediatamente en todas las potencias cognoscitivas, ó derivarse de las internas, y espirituales à las exteriores, y corporeas, como dixé num. 76.

El último (si tiene en ellos termino) desacierto del Anonymo, es concluir de sus malos discursos, ser *perniciosísimo error* pensar, que un alma enemiga de Dios anduviese mucho tiempo rodeada de aquella luz hermosísima, sin que aquella luz sea diabolica. Porque en esto no hay mas inconveniente, que en decir, que la luz hermosísima de la gracia auxiliante, y preveniente (sin duda mas bella, y de mas quilates, que toda luz exterior) rodee por mucho tiempo à un alma enemiga de Dios, para convertirla, y reducirla à su amistad: lo qual no es inconveniente, ni error, sino cosa, que con frecuencia acaece: y lo mismo digo de la proteccion, asistencia, y custodia de los Angeles. La gracia habitual, ó santificante, es la que tiene imposibilidad con el estado del pecado; pero no estotras cosas, aunque excelentes: antes usa Dios de ellas, para convertir las almas sus enemigas. Todo lo demás es vano artificio del Anonymo.

122 Y porque se pueda mejor hacer capaz de la verdad de esta respuesta, y doctrina, se la facilitaré, y explicaré con el exemplo de la conversion de San Pablo. Escribe San Lucas, Actorum 9. que iba à Damasco para perseguir los Christianos: *Et cum iter faceret, contigit, ut appropinquaret Damasco, & subito circumfulsit eum*

lux

lux de Cælo, &c. Estas palabras bastan para el caso. Mire aqui un pecador, un alma enemiga de Dios, rodeada con todo eso de luz celestial, que fue medio para la conversion de Saulo. Pues á esta proporcion sucedió en el Santo Palafox. O Señor, dirá, la conversion de San Pablo sucedió entonces; pero la del Siervo de Dios fue largo tiempo, despues de aquella luz. Pero ni discurre bien, ni es del caso la diferencia de duracion. No fue tan repentina la de San Pablo, que no hubiese alguna mora entre ella, y la luz del Cielo: primero le rodeó la luz, luego oyó las voces de Christo; y finalmente, favorecido de su gracia, se le rindió, y convirtió: *Et cadens in terram, audivit vocem dicentem sibi, Saule, Saule, quid me persequeris? Qui dixit, quis es Domine? Et ille, ego sum Jesus, quem tu persequeris. Durum est tibi contra stimulum calcitrare. Et tremens, ac stupens dixit, Domine, quid me vis facere?* Y aunque todo esto, y la conversion, significada en estas ultimas palabras, se hizo brevisimamente; pero no fue todo en un instante, pues unas acciones se siguieron á otras, y la misma prolocucion de las palabras fue succesiva, y gastó tiempo, aunque breve. Y de la manera que por aquel espacio se juntaron en Saulo, estado de culpa, y luz del Cielo, se pudieran tambien juntar tiempo mas lar-

go, y todo el necesario para reducirle, como sucedió en el Santo Palafox: porque la diferencia de mas, ó menos tiempo es accidental, asi para aquella junta, como para la disposicion á la gracia santificante. Y todo esto se colige de Santo Tomás 1. 2. quæst. 112. art. 2. donde pregunta: *Utrum requiratur aliqua preparatio, & dispositio ad gratiam ex parte hominis.* Y responde, que sí, para la gracia santificante, ó habitual: *Quia nulla forma potest esse, nisi in materia disposita:* Contra esta conclusion cierta, y comun propone el segundo argumento: *Ille, qui in peccato progreditur, non se preparat ad gratiam habendam; sed aliquibus in peccato progredientibus data est gratia, sicut patet in Paulo, qui gratiam consecutus est, dum esset spirans minarum, & cædis in discipulos Domini, ut dicitur Actor. 9.* Ergo nulla preparatio ad gratiam requiritur ex parte hominis. Pero responde admirablemente, confirmando lo que he dicho: *Ad secundum dicendum, quod cum homo ad gratiam se præparare non possit, nisi Deo eum præveniente, & movente ad bonum: non refert, utrum subito, vel paulatim aliquis ad perfectam præparationem perveniat: dicitur enim Eccles. 11. Facile est in oculis Dei subito honestare pauperem. Contigit autem quandoque, quod Deus movet hominem ad aliquod bonum, non tamen perfectè: & talis præparatio*

præ-

præcedit gratiam. Sed quandoque statim perfectè movet ipsum ad bonum, & subitò gratiam homo accipit, secundum illud Joann. 6. Omnis, qui audit à Patre, & didicit, venit ad me. Et ita contigit Paulo, quia subitò cum esset in progressu peccati, perfectè motum est cor ejus à Deo, audiendo, & addiscendo, & veniendo: & ideò subitò est gratiam consecutus. Asi, que en ambas conversiones hubo junta de almas, enemigas de Dios, con luz celestial; aunque en San Pablo duró menos, por la copia de la gracia; en el Santo Palafox duró mas, por ser no tan eficaz la gracia de su vocacion.

123 Y no es pequeña gloria suya (porque se retire mas confundido el Anonymo) que à su conversion concurriese la luz del Cielo, como sucedió en el Apostol: y ocurren (tomadas de los Doctores) proporcionadas razones, que se le aplicarán facilmente. San Bernardo, Serm. 1. de conversione S. Pauli, dice, que le ocurrió aquella luz exterior, porque en el interior se hallaba incapáz de luz: y asi le rodeó, entrando como por los resquicios del corazon: *Illustrat cælesti fulgore, vel à foris, intus adhuc luminis incapācem. Qui nec dum infundi poterat, divina saltem circumfunditur claritate.* Y de esta suerte le sucedió á Don Juan de Palafox, para amansar su natural, que como él dice: *Esta-*

ba bravo , y duro con las pasiones. San Chrysostomo, Homil. de ferendis reprehensionibus , dice , rodeò la luz á Pablo , para que suspendida la inquietud de su furor , oyese con serenidad , atenta la voz de Christo : *Ut ita compresso furore ipsius , menteque serena , vocem atentius perciperet.* Y así le sucedió á Palafox : *Para que oyese , dice , atendiese , y considerase lo que Dios le proponia , solicitandole à la mudanza de la vida.* Hugo Cardenal , Actor. 9. escribe , que hubo luz exterior en la conversion de San Pablo , como anunciando la interior luz , que Dios luego habia de poner en su alma : *Ut lux externa indicaret interiorem lucem mentis.* Y en el Sr. Palafox sucedió lo mismo , aunque con proporcion inferior , como èl significa , añadiendo : *Este genero de presencia Divina pasiva , y dada , no la ha tenido jamás , sino entonces.* Finalmente dice nuestro Sylveira , ad locum citatum , quæst. 6. que el Apostol se convirtió , mediante la luz , para que fuese Luz del Mundo , Defensa de la Fé , y Maestro de las Gentes , y lo significó San Bernardo en el Sermon referido : *Conversus Paulus , conversionis Minister factus est universi Mundi.* Y no poco de esto tuvo Palafox , luciendo en ambos Mundos , defendiendo la autoridad Eclesiástica , y dexando no pequeños resplandores en tantos , y tan espirituales Libros,

que

que sirven á la perfeccion de las almas. Mire el Anonymo lo que sacò de aquella luz , que llamó fantástica.

*ANONYMO EN EL MISMO §. Num. 42. y 43.
y parte del 44.*

” **Y**O sobre este punto no sé que afirmar , so-
 ” lamente digo , que si se vâ discurrendo
 ” por lo restante de la obra, rara vez se hallarà, que
 ” pueda el letor formar juicio cierto de los pecca-
 ” dos del Autor. Apuntaré aqui unos pocos luga-
 ” res brevemente , por muestra de otros muchos.
 ” Al cap. 7. §. *El quarto*, dice : *que se desenfrenó*
 ” *tanto , que un año llegó á no cumplir con la Iglesia;*
 ” pero no dice , si pasó del año. Despues que se
 ” reduxo totalmente á Dios , dice cap. 12. §. *Lo*
 ” *segundo* : Que cayó muchas veces ; pero nunca
 ” hizo amistad con la culpa ; y caído , ha procu-
 ” rado levantarse : y pecaba con dolor , y volvía
 ” con amor , y diera la vida por no pecar. Donde
 ” no se sabe de qué culpa habla , si mortal , ó ve-
 ” nial. *Al cap. 19. §. primero dice* : Y llorando , y
 ” penando , y aborreciendo lo que pecaba , per-
 ” mitia Dios , que tropezase , y cayese grave , y
 ” gravísimamente. ¿Quién puede aqui entender,
 ” que por caídas graves , y gravísimas quisiese ex-
 pli.

„plicar verdaderamente culpas mortales ? Pues al
 „ mismo tiempo las aborrecía tan íntima , y pro-
 „ fundamente , como declara mas luego , dicién-
 „ do : *Y aquello mismo malo que hacia , lo aborrecía ,*
 „ *y lloraba , y moría , porque no podía su flaqueza de-*
 „ *sasirse de aquello mismo que obraba.* Y luego:
 „ *Nunca se le mitigò (ó á lo menos no le f.) el sen-*
 „ *timiento del amor Divino ; antes crecía el do-*
 „ *lor , pesandole mucho mas dar disgusto á quien ama-*
 „ *ba , que destruirse , y perderse , como se destruía ,*
 „ *y perdía.* Entienda ahora , quien pudiere enten-
 „ derlo , en qué estado estaría à la verdad tal al-
 „ ma. *Al cap. 20. §. No puede , dice : Teniendo*
 „ *buenos deseos , caía infinitas veces , y en llegando*
 „ *la ocasion en lo grave , y en lo leve , bolvía à*
 „ *Dios las espaldas , arrastrado de sus pasiones , mi-*
 „ *serias , è imperfecciones : y lloraba , y pecaba , y*
 „ *pecaba , y lloraba : y todo era levantar , y caer , y*
 „ *llorar , y pecar ; y caer , y levantar ; y vencer , y*
 „ *ser vencido : y por una parte penaba llorando , porque*
 „ *pecó ; y por otra deshacia pecando , lo que llorò : y*
 „ *de esta suerte vivía penando , y llorando , y padecien-*
 „ *do , pero siempre le ayudaba Dios , y tenia presente.*
 „ *Quien puede aqui saber , si por culpas graves ,*
 „ *entiende graves en la línea de mortales , ó gra-*
 „ *ves dentro de la esfera de veniales ? Y puedo*
 de-

„decir , que à este tono es toda la trama , y con-
 „texto de la obra en este punto.

RESPUESTA.

124 **N**O es asi todo el contexto de la obra , pues yá hice demonstracion , num. 50. de como el Siervo de Dios confiesa particulares especies de pecados graves , ó (porque lo entienda el Anonymo) de culpas mortales. Pero es notable la inclinacion , que muestra á la noticia de los pecados del Ilustrisimo Palafox. Y acaso , porque no se descuidase el Letor , le atribuye (aunque impiamente) no pocos , ni poco graves , haciendole ambicioso , soberbio , hypocrita , vengativo , y fingidor. Ahora vamos al caso del cargo contenido en todos estos numeros , y formado de tantos lugares. Y bien se pudiera responder , que el Siervo de Dios en todos ellos , con nombre de culpas graves , y gravisimas , no significa pecados mortales , sino encarece con estos terminos los pecados veniales en que caía. Porque no pocas veces los Santos encarecen sus culpas con semejantes voces , aunque ellas en sí no sean de tanta gravedad. Los Historiadores de la vida de nuestra Gloriosa Madre

Santa Teresa, y los Juezes de la Sagrada Rota asientan (y yo lo creo) que la Santa nunca perdió la gracia , ni cayó en culpa mortal : y con todo eso , pondera ella tanto sus culpas , especialmente en el cap. 7. de su vida , que parece significar descubiertamente lo contrario : y necesitan dichos Historiadores componer sus palabras con la verdad , como se puede ver en el de nuestra Reforma , lib. 1. cap. 6.

Pudierase tambien decir , que las que el Santo Palafox llama culpas graves , y gravissimas , no lo fueron en sí , sino en su escrupulo , y temor. Porque aunque pasó al estado de la gracia , con la conversion maravillosa , que vimos num. 68. y num. 123. con todo eso aquellas pasiones furiosas , y bravas , que en el tiempo antecedente le cautivaron , levantaban en otros tal nublado , que sus movimientos , y afectos , escureciendo la razon , y amedrentando la voluntad , aun quando negaba el consentimiento , dexaban al Siervo de Dios metido en tinieblas de dudas , de si habia pecado , ó no , y en qué grado de malicia. Que esto sucede aun en almas muy santas , y mas quando Dios se retira , dexando correr el furor de las tentaciones : que de verdad se persuaden caídas , ó á lo menos padecen mil perplexidades,

á que se llega el demonio , persuadiendolas han caído en pecado mortal : y de esto hay mucho en los Doctores Mysticos. Y dexando otros exemplos , referiré el de nuestra Gloriosa Madre Santa Teresa , que en el cap. 36. de su vida cuenta, como despues de muchos avisos de Dios , y trabajos suyos , hizo el Convento de nuestro Padre San Josef (Solar de nuestra Reforma) y pasó à dar el Abito à las primeras Descalzas. Y no obstante , que esta era una obra tan del agrado de Dios , padeció una terrible lucha de este genero, que refiere por estas palabras : *Acabado todo , sería como desde á tres , ó quatro horas , me revolió el demonio una batalla espiritual , como ahora diré. Puseme delante , si habia sido mal hecho lo que habia hecho : si iba contra obediencia en haberlo procurado, sin que me lo mandase el Provincial :: Y si habian de tener contento las que aqui estaban con tanta estrechura : si les habia de faltar de comer : si habia sido disparate : que quien me metia en esto , pues yo tenia Monasterio. Todo lo que el Señor me habia mandado, y los muchos pareceres , y oraciones (que habia mas de dos años , que casi no cesaban) todo tan quitado de mi memoria , como si nunca hubiera sido: solo de mi parecer me acordaba , y todas las virtudes , y la fè estaban en mi entonces suspendidas , sin tener yo fuerza*

para que ninguna obrase , ni me defendiese de tantos golpes :: Cosas de esta hechura juntas me ponía delante , que no era en mi mano pensar en otra cosa : y con esto una afliccion , y obscuridad , y tinieblas en el alma , que yo no lo sè encarecer. Pues si en una alma tan santa , tan ilustrada de Dios , y tan experimentada en estas materias , siendo la obra de suyo bonísima , causò el demonio tales obscuridades , y dudas , solo porque halló un resquicio aparente de inobediencia , ó de indiscrecion : qué sucederá en otras almas mal habituadas , impelidas de vehementes pasiones , quando recién-convertidas les hace el demonio guerra en lo mismo en que antes pecaron ? Claro está , que aun quando no dán el asenso , quedarán muy confusas , y dudosas , pensando ser mortal culpa , lo que no fue culpa , ó fue solo venial. Y asi se podría explicar el Santo Palafox , quando dice despues de su conversion , haber cometido culpas graves , y gravísimas.

125 Pero hablando con la verdad que debo, quanto yo puedo colegir de este Libro del Siervo de Dios, no hay que negar, que cometiese alguno, ó algunos pecados mortales despues de su primera conversion, y en aquel mismo tiempo, en que recibia especiales favores de la Divina Misericordia.

día. Y para mayor claridad, se deben distinguir tres tiempos de su vida. El primero, desde que comenzó á pecar, hasta que se mejoró; y ordenó de Sacerdote, que fue á los veinte y ocho años de su edad. El segundo, desde estos años, hasta que se consagró Obispo; y el tercero, desde entonces, hasta el fin de su vida. Que en el primer tiempo anduviese enredado en pecados mortales, y aun estuviese de asiento en ellos, bastantemente consta de lo que él confiesa, y yo referí num. 50. Que despues que se consagró Obispo perdiese la gracia, no puedo afirmarlo, ni me atrevo; porque no hallo fundamento alguno, ni en sus escritos, ni en sus obras, que fueron muy exemplares. Con que la dificultad, ó duda se reduce à aquel tiempo medio, y en ella hago el dictamen significado, asi por los lugares que refiere el Anonymo, como por otros aun mas expresos, cap. 20. fol. 99. dice: que en medio de culpas gravissimas, siempre Dios lo buscaba como á *oveja perdida*, y como à un toro ensogado, aunque él tiraba para hacer mal (y lo hacia algunas veces) tiraba el Señor de la maroma fuerte de la gracia, ázia su gracia, y misericordia. Y si se soltaba este fierisimo toro, lo bolveria à atar con los cordeles de su gracia graciosissima. En que se supone haber sido en algunas oca-

siones oveja perdida, y toro suelto, aunque res-
 tituido despues á la penitencia, y gracia. Fol. 100.
 cuenta, que por este tiempo le dió San Pedro una
 severa, y recia reprehension *de su vanidad, y so-
 bervia, y flaqueza, y sensualidad.* Aun mas claro,
 fol. 102. dice, que asi anduvo, y vivi6 algun
 tiempo, cayendo, y levantando, pecando, y llo-
 rando, *hasta que Dios, compadecido de tal flaqueza,
 y debilidad, puso en el corazon de su Rey, que le diese
 una Iglesia grande;* esto es, la de la Puebla de los
 Angeles, para que le consagraron Obispo. Y aque-
 lla palabra *hasta que* expresa suficientemente sus
 ruinas hasta aquel tiempo, que á mi juicio serian
 no tan infrequentes en los primeros años, por la
 urgencia de las pasiones, como en los ultimos,
 proximos á su consagracion, templadas mas las
 pasiones.

Esto supuesto, veamos los lugares del Ano-
 nymo. El primero no es del caso, porque en él
 habla el Siervo de Dios del tiempo antes de su
 primera conversion, como evidentemente consta
 de la historia: y alli expresa grandemente su mal
 estado, diciendo, *que llegó un año á no cumplir con
 la Iglesia;* y es malicia de el acusador el arguir
pero no dice si pasó del año, porque lo primero no
 dependia de esto segundo. Y diciendo lo positi-

vo , facilmente significó no haber faltado en cumplir con la Iglesia otros años ; à la manera, que diciendo la Escritura haber Dios criado este Mundo , claramente expresa no haber criado otros Mundos ; y asi lo coligen Padres , y Teologos. El segundo lugar no se alega fielmente en el cap. 12. §. *Lo segundo* , donde no se hallan tales palabras , sino cap. 17. fol. 77. Y aun aqui finge con mas injusta infidelidad , atribuyendole aquellas culpas , *despues que se reduxo totalmente á Dios*: porque aunque se convirtió , no fue reducion tan perfecta , como significa la palabra *totalmente*, que el señor Palafox no escribió. El tercero , y quarto lugar se alegan fielmente. Y lo que en todos estos lugares el acusador pondera , es , que el Siervo de Dios refiriendo sus culpas , dice cosas, que parece no se compadecen con las mortales, como que aborrecia la culpa , que diera la vida por no pecar , que no hizo amistad con el pecado , que tenia sentimientos del amor Divino , que Dios le ayudaba siempre , &c.

126 Pero à esto se responde , que todas estas cosas suelen asi suceder á los que pecan gravemente , no de asiento , y con malicia , sino algunas veces , y por flaqueza ; porque estos sienten bien de Dios , y desean guardar su Ley , y conser-

vase en su amistad; pero la vehemencia de sus pasiones, la fuerza de las tentaciones, y ocasiones, y la impugnacion del demonio los hace tropezar, y caer; y despues favorecidos de la divina gracia, la buscan, acudiendo à la medicina de los Sacramentos. Con que alternando disposiciones, y tiempos, andan cayendo, y levantando, pecando, y llorando: apartandose de Dios, y reduciendose à su amistad; que es todo lo que en sustancia dice de sí en aquel tiempo el Santo Palafox. Lo qual no sucede asi en los que pecan de malicia, y conservan una ocasion proxima: que estos de verdad hacen amistad con la culpa, y de asiento vuelven las espaldas à Dios. Tomase esta doctrina (aunque para prueba bastaba la experiencia) de Santo Tomàs, 1. 2. quæst. 77. artic. 3. donde pregunta: *Utrum peccatum, quod est ex passione, debeat dici ex infirmitate.* Y responde, que sí, y despues de otras palabras, concluye: *Sic ergo quando extra ordinem rationis vis concupiscibilis, aut irascibilis aliqua passione afficitur, & per hoc impedimentum præstaturo modo prædicto debitæ actioni hominis, dicitur peccatum esse ex infirmitate. Unde, & Philosophus in 7. Ethicor. comparat incontinentem paralytico, cujus partes moventur in contrarium ejus, quod ipse disponit.* De manera, que como el Paralytico

reconoce la conveniencia de andar bien , y lo desea , y procura ; y con todo eso cogéa en el ejercicio , y algunas veces tropieza , y cae : asi tambien en su manera el espiritualmente flaco , ó que peca por flaqueza , conoce quan mal le está el pecar , y quisiera escusarlo , y hace algunas diligencias para andar el camino derecho de la Ley de Dios ; y con todo eso , es su flaqueza tal , y tan grande la vehemencia de las pasiones , que ofrecida la ocasion , se desliza en lo mismo , que de suyo aborrecía ; y esto sucede mas frecuentemente á los que sirvieron largo tiempo à la culpa , y à los vicios , haciendo como naturaleza de la costumbre ; porque si no andan con suma vigilancia , y recurso à Dios , aun despues de justificados , tornan facilmente à caer. Aunque entre esta materia , y aquel exemplo hay la diferencia , que el Paralytico no puede quitarse la enfermedad , y asi sus caídas son involuntarias ; pero las pasiones se pueden resistir , ó vencer , con la gracia que Dios ofrece ; y por eso las caídas son voluntarias , y pecaminosas , como enseña Santo Tomás en la quæst. citada , art. 7. Mas al fin aquella flaqueza , originada de la vehemencia de las pasiones , disminuye la razon de voluntario , y consiguientemente de culpa , dexando no tan difi-

cul-

cultosa la enmienda, como dice el mismo Santo Doctor allí, artic. 6. *Si accipitur passio secundum quod præcedit actum peccati, sic necesse est, quod diminuat peccatum: actus enim in tantum est peccatum, in quantum est voluntarium, & in nobis existens: esse autem aliquid in nobis dicitur per rationem, & voluntatem. Unde, quando ratio, & voluntas ex se aliquid agunt, non ex impulsu passionis, magis est voluntarium, & in nobis existens. Et secundum hoc, passio minuit peccatum, in quantum minuit voluntarium.* Asi, que estos miserables, y flacos (entre los quales se cuenta el señor Palafox por aquel tiempo) alternan el pecar, y el llorar; el caer, y el levantarse; el faltar, y el proponer no pecar; el sentir bien de Dios, y de su Ley, y el obrar contra aquello mismo que sienten; aunque los tropiezos, deslealtades, é incoñsequencias son de su flaqueza miserable; y las lagrimas, los propositos, y los buenos sentimientos, y afectos son de la Divina Misericordia. Y no poco de esto representó el Apostol San Pablo ad Roman. 7. hablando en persona de un pecador de este genero, segun la sentencia comun de los Padres Griegos: *Condelector enim Legi Dei secundum interiorem hominem. Video autem aliam legem in membris meis, repugnantem legi mentis mee, & captivantem me in lege peccati, quæ est in membris meis,*

meis. *Infelix ego homo, quis me liberabit de corpore mortis hujus? Gratia Dei per Jesum Christum Dominum nostrum.* Las quales palabras explica Origenes alli con estas, muy de nuestro caso: *In quo* (dice, hablando del pecador convertido) *remanet infirmitas, & proclivitas ad pristina vitia, ut licet vellet ea vincere, & facere omne bonum; non tamen statim voluntatem sequatur effectus; sed sæpè cadat, & à vitiis solitis vincatur. Verbi gratia, decernit quis, & vult cohibere iram, sed quia longa consuetudine ira ei dominata est; obsistit ejus voluntati, ac proposito, & in solita sibi rursus itinera vis furoris erumpit.* (Lo mismo se entiende de la sensualidad, y otras pasiones, y vicios:) *Sic & in virtutibus vult bene agere, sed non statim voluntatem sequitur effectus. Sicut qui vult esse sapiens, non statim, ut vult, sapiens effectus est: sed prius adhibendus est labor, studium, sollicitudo, vigilia, doctrina institutio: & vix aliquando longo usu, meditatione continua, sapiens efficitur.* Con que cesan todas las perplexidades, y dudas, que el Anonymo representaba en las palabras del señor Palafox.

ANONYMO EN LOS MISMOS §. y Num. 44.

” **P**OR lo qual, sin razon pone à la obra título de Confesiones: porque en las Confesio-

„siones es menester , que quien las oye , pueda
 „formar juicio , y concepto cierto del penitente.
 „Como tambien sin razon le llama Confusiones;
 „(Confesiones, y Confusiones) siendo verdad , que en
 „este Libro cuenta de sí muchas mas cosas de pro-
 „pria alabanza , de que poder gloriarse ; que de
 „su desprecio , ó afrenta , de que confundirse. Y
 „por concluir , muy mal hace de ponerle nom-
 „bre de Vida Interior (*si es que Monseñor fue quien
 „le puso el titulo*) pues no es menos vida exterior,
 „que interior : antes es mas exterior , sin compa-
 „racion , segun son muchas mas las obras , que
 „ahí se refieren , que de ningun modo pertenecen
 „à la Vida Interior.

RESPUESTA.

127 **A** Cabó el Anonymo de impugnar el
 cuerpo de la obra , y ahora se em-
 peña en perseguir el titulo : y si yo tuviera su ge-
 nio , le dixera , que imitaba en esto à los Judios,
 que habiendo afrentado , y afeado el Cuerpo del
 Salvador (Libro de la Vida) tiraron á derribar el
 titulo de la Cruz : *Et erat scriptum Hebraice , Græ-
 ce ; & Latine. Joann. 19.* Y nota Teodoreto in
 Cat. D. Thomæ : *Significat autem superscriptio tri-*

plici sermone figurata, Dominum esse Regem practicè, physicè, & theologicè. Nam per latinas litteras figuratur practica, eo quod Romanorum Imperium potentissimum, satisque officiosum in expeditionibus fuerit. Per Græcas vero litteras physica figuratur, Græci namque erga naturalium speculationem insudaverunt. Demum per Hebraicas Theologia prætenditur, dum Judæis est credita rerum divinarum agnitio. Y estas excelencias abraza el titulo de este Libro, que es práctico, reduciendo à exercicio los primores de las virtudes, y la extirpacion de los vicios, en que consiste la *Vida Interior*: es *physico*, ó natural, pues descubre las miserias, y flaquezas de nuestra naturaleza, si no la asiste la gracia; y así se compone de *Confesiones*: es finalmente *Teologico*, porque declara las finezas de la bondad de Dios en favorecer á las almas con mil suavísimos regalos sobre todos sus meritos; y por eso contiene *Confusiones*. Añade San Juan Chrysostomo, in eadem Cathena: *Judæi autem Crucifixum invidabant, unde dicebant Pilato, noli scribere, &c.* Y de tan venenoso principio parece nacer las voces del acusador, para que tilde, como mal puesto, el titulo de este Libro. Però al fin él ha de quedar, aunque mas clame.

Opone, que sin razon es de *Confesiones*, por-

que el Palafox no explica sus pecados ; y en la confesion es menester que se digan de suerte , que quien la oye , haga concepto cierto del penitente. Notable objecion , como si la confesion hecha en un Libro , derramado por todo el Mundo , hubiera de guardar el modo de la confesion Sacramental , y auricular. Eso parece que echa menos su emulacion , para hallar mas que reprehender en el Siervo de Dios , y negarle la absolucion. ¿Quería que en un Libro (como si fuera papel de una confesion general) escribiese todas las especies de pecados , y todo el numero de cada especie , y las circunstancias que la mudan , y aun acaso (si lo opina) las agravantes ? Quería que formase el Libro , discurriendo por los diez Mandamientos de la Ley de Dios , por los cinco de la Iglesia , por los siete pecados mortales , por las especiales obligaciones del estado , y por todo lo demás de este genero ? Ha visto tal estilo en las Confesiones de San Agustin , y de otros Siervos de Dios ? Pues para qué se fatiga , y nos fatiga , inculcando tantas veces la poca manifestacion de las culpas del Santo Palafox ? Yà acerca de esto se le satisfizo. Y que el Siervo de Dios descubriese en este su Libro muchos , y graves pecados , consta del num. 50. y del num. 125. Leanse las Confesiones del

glo-

glorioso Padre San Agustín , y (dexando el pecado de Heregía) no se hallarán mas pecados , ni tantos, como el Santo Palafox arrepentido confiesa. Y asi justisimamente se puso el titulo de *Confesiones*.

128 Impugna tambien el de *Confusiones* , diciendo, que este Libro contiene muchas mas cosas de alabanza, de que poder gloriarse, que de desprecio , de que confundirse. Engañase mucho , porque un solo pecado mortal (y confiesa muchos el Siervo de Dios) es materia de mayor confusion, que todas las buenas obras lo pueden ser de alabanza. Y asi , una alma , que una vez sola cayese en pecado mortal , aunque estuviese millones de años amando à Dios , ó padeciendo por su amor martyrios , no tuviera tanto de que alabarse , como de que confundirse ; porque todas las obras buenas de la criatura son de valor limitado, y la ofensa de Dios , que induce el pecado mortal tiene gravedad infinita. Engañase tambien en añadir , *de que poder gloriarse*; porque las buenas obras son , no para gloriarse en sí , sino para dar la gloria á Dios , Autor de ellas , como yá en otra ocasion le dixé , con San Bernardo , *in sermone de triplici gloria* , sobre las palabras del Apostol : *Qui gloriatur , in Domino gloriatur* , donde , entre otras

cosas, dice: *Itaque qui gloriatur, jam non in meritis suis gloriatur. Quid enim habet quod non acceperit? Si autem accepit, quid gloriatur, quasi non acceperit? In eo ergo, à quo accepit, gloriatur, non quasi ipse magnus sit, sed quia magnificet eum Deus, hoc est, ut in illis, quæ acceperit, non quasi ea non acceperit, sed quasi qui ea acceperit, gloriatur.* Finalmente, contradice al titulo de Vida Interior, por decir, que esta es mas exterior, sin comparacion, que interior, segun son muchas mas las obras, que ahí se refieren, que de ningun modo pertenecen à la Vida Interior. Engañase tambien aqui, y con mucho exceso; y antes de pasar à satisfaccion mas larga, le mostraré su notable inconsequencia. ¿Quáles son aquellas muchas mas obras referidas en este Libro, que de ningun modo pertenecen à la Vida Interior? Son buenas, ó malas? Si son malas, muchas mas cosas dixo el santo Palafox de su confusion, que de su alabanza: lo qual el acusador, dos renglones antes habia negado. Si son buenas, no puede negar, que procediesen de la Vida Interior, y que perteneciesen á ella, como ramas, y frutos de su raíz.

129 Pero él, por estas obras que dice no pertenecer à la Vida Interior, debe entender las obras exteriores, condistintas de la interna contemplacion,

cion, y sus partes : quales son las obras externas de oracion vocal, de vigilijs, ayunos, penitencias, predicacion, estudios, limosnas, y otras tales : queriendole al santo Palafox, en fuerza del titulo de *Vida Interior* (hayale puesto quien él quisiere) meramente extatico, y contemplativo, sin proceder á tantos exercicios exteriores, como este Libro refiere. Asi debe de proceder el cargo; y su mejor satisfaccion la hallo en el mismo Siervo de Dios, cap. 42. fol. 326. que habla divinamente sobre este punto, y escribe las razones, y palabras siguientes.

„La primera, porque la máxima mystica de
 „que no es bueno multiplicar meditaciones, y
 „consideraciones, se entiende, y debe entender,
 „quando aquellas se toman por medio para mo-
 „ver al alma, y encenderla en caridad, y otros
 „afectos pios; porque entonces es bien que cesen
 „las meditaciones, en llegando à conseguir, que
 „el alma está movida en la caridad. Pero quando
 „el amor Divino, y la caridad es la que promue-
 „ve las oraciones, consideraciones, y alabanzas
 „Divinas, y afectos pios, y exercicios devotos,
 „nunca es bien dexarlos; porque son la fruta del
 „arbol de la caridad, la qual siempre está produ-
 „ciendo estos, y otros afectos, en que se exerci-

„tan las Virtudes de la Religion , de la Esperanza,
 „de la Fé , de la Penitencia , de la Caridad , de
 „la resignacion , &c. Lo segundo , porque esta
 „misma caridad , y amor ha obrado en todos los
 „Santos este genero de afecto ; y asi vemos , que
 „los Santos decian , y hacian Canticos , y alaban-
 „zas Divinas , como David , y Salomòn , y Moy-
 „sés , y la Virgen Maria nuestra Señora , Zaca-
 „rías , y otros : que no fuera bueno que dexáran
 „aquello , por entender , que habia otra cosa ma-
 „yor que aquella , que es no meditar , ni alabar
 „á Dios. Lo tercero , porque esto mismo han he-
 „cho los Santos Fundadores de las Religiones ,
 „que no hicieron Reglas de mudos , ni silencia-
 „rios contemplativos ; sino que los exercitan en
 „todo genero de Virtudes al dia , yà alabanzas
 „Divinas , yà penitencias , yà otras de este gene-
 „ro , que todo sirve de exercitar , y promover al
 „divino Amor. Lo quarto , porque de los Apos-
 „toles se lee , que unos hacian innumerables pos-
 „traciones al dia , y otras muchas alabanzas Di-
 „vinas , repetidas con gran frequencia al dia. Y
 „de aqui se origina el Rosario de la Virgen , y
 „otras devociones , las quales nunca embarazan ;
 „pero mucho menos , quando tienen por alma al
 „amor , que es quien las inventa , cria , y pro-
 „mueve.

130 Todo esto (que es admirable) dice el Siervo de Dios. De que consta, que él exercitaba una vida interior, no esteril, ni fantastica, qual ideara Platon, sino operativa, fructuosa, y que se explicaba en el exercicio, y fruto de todas las virtudes. Esta era vida interior, bien acompañada de la exterior, y bien explicada, y confirmada por ella; lo demás fuera muy sospechoso: porque aunque la justicia, y santidad está en lo interior del alma, es una santa raiz, que brota frutos exteriores, que la descubren, y son como la mano, para indicar el concierto del Relox. Esta es la sentencia segura de Santos, y Padres Espirituales. El Apostol Santiago en su Canonica, cap. 2. dice: *Abraham Pater noster nonne ex operibus justificatus est.* Y luego: *Videtis quoniam ex operibus justificatur homo, & non ex fide tantum.* Mas el perverso Lutero, despreciando la justicia de las obras exteriores, desprecia tambien à este Apostol, ó á su Carta, oponiendo, que contradice á San Pablo ad Roman. 4. donde enseña: *Hominem justificari, non ex operibus, sed ex fide.* A quien responde bien Sixto Senense, tom. 2. Bibliothecæ, lib. 7. Hæres. 9. con estas palabras: *Oportebat eum legisse Augustinum, qui in præfatione Psalmi 31. Paulum, & Jacobum bis inter se verbis conciliat. De ipso Abraham*

invenimus in epistola alterius Apostoli, qui volebat corrigere homines, qui male intellexerunt ipsum Apostolum Paulum. Jacobus enim in Epistola sua contra eos, qui nolebant bene operari, de sola fide præsumentes, ipsius opera commendavit, cujus Paulus fidem: & non sunt sibi adversi Apostoli. Cum enim Abraham secundum Paulum justificatus sit ex fide, tamquam ex radice, & fundamento; secundum Jacobum justificatus est ex operibus, tamquam ex fructu, & super edificatione. Atque hoc modo intellecti hi duo Apostoli sunt inter se omnino concordēs. Y confirman esta doctrina cierta, y comun.

Pero no dexemos otras palabras de Santiago, y en su exposicion tres Santisimos Doctores. Dice cap. 2. *Sed dicet aliquis: tu fidem habes, & ego opera habeo; ostende mihi fidem tuam sine operibus, & ego ostendam tibi ex operibus fidem meam.* Y las explica asi Santo Tomas, *ibidem: Quasi dicat: proba mihi te habere fidem per aliqua certa signa. Non poteris probare, cum desint opera; & verba non sunt testes sufficientes. Nam, ut dicit Augustinus, fides dicitur, eo quod fit, quod dicitur, & Gregorius dicit. Quod probatio dilectionis est exhibitio operis. Et ego ostendam tibi ex operibus fidem meam, id est, probare possum me fidelem per opera mea.* De este genero pudiera alegar mucho mas.

131 Y llegando mas á los terminos propios, tomese el voto de los Doctores Mysticos, y por todos hable el que tiene singular autoridad entre todos, el Santo, el Venerable, y el Doctísimo Padre Maestro Fray Luis de Granada: y dexando otros lugares de sus obras, oigamosle en la Sylva, *secunda classe*, verbo *Amor in Deum*, fol. 316. donde dice: *Indicium vere charitatis carnalium affectuum mortificatio est. Ignis enim effectus est contrarias sibi qualitates fugare: quod facile fumus indicat viridantium lignorum in ignem consectorum. Quare, si in te ignis charitatis ardet, fumare utique debes, hoc est, contrarias huic igni affectiones ex animo tuo velut evaporare. Unde sicut ignem fere semper fumus consequitur: ita charitatem terrenorum affectuum expulsio. Quod planè indicat fumus ille montis Synai, qui totus planè fumabat: quia in igne Dominus in illum descenderat. Fumum enim hunc mysterio, & significatione vacare quis credat? Quid autem aliud commodius significare potest, quàm ignem divine charitatis, ubicumque sit, fumare, hoc est, affectus sibi repugnantes ab anima pellere? Quos qui pellere non contendit, absque dubio hoc Celesti igne non aestuat. Añade mas: *Alia est charitas imperfectorum, alia perfectorum. Quae perfectorum est, ferè non datur, nisi in omni genere virtutum exercita-**

tis. Sicut enim rationalis anima non infunditur, nisi corpusculo organo suis distincto, ac formato, ut habeat organa, quibus officiis suis fungatur: ita cum perfecta charitas maximè operosa sit; non datur, nisi animæ virtutum habitibus perfectè instructæ, & ornate: quo videlicet habeat instrumenta, quibus vim suam exercere possit. Y en la misma Sylva, y clase, verbo *Contemplatio*, observa con Hugo de S. Victor, que los grados por donde se sube á la contemplacion, se representaron en las obras de los primeros quatro dias de la formacion del Mundo, y dice: *Primò namque die fit lux, qua homo à Deo illuminatus, viam veritatis agnoscit. Secundò fit firmamentum, per quod firmissimum non peccandi propositum intelligimus; quod quidem magna christianæ vitæ portio est. Tertiò congregantur aquæ in locum unum, cum fluxi, & vagi motus animæ nostræ rationis, atque timoris Domini, imperio coercentur. Ait enim Apostolus: si secundum carnem vixeritis, moriemini: si autem spiritu facta carnis mortificaveritis, vivetis. Hic autem tertius dies officium continet mortificationis. Postquam deinceps quarto die creatur Sol, quo mens divinis illuminationibus irradiata, indivisibilia contemplatur. Ad hunc autem diem, sine aliorum antecessione, velle pervenire, perinde est, atque id quod ajunt, per saltum ad sacros ordines promoveri.*

Después de los Doctores , habla una Virgen iluminadísima , nuestra Madre Santa Teresa , en las Moradas septimas , cap. 3. al principio: " Ahora , pues , decimos , que esta mariposita " yà murió , con grandísima alegría de haber " hallado reposo , y que vive en ella Christo. " Veamos , qué vida hace , ó qué diferencia hay " de quando ella vivia , porque en los efectos ve- " rémos , si es verdadero lo que queda dicho. " Y luego señala un olvido de sí , y un deseo " grande de padecer. Y en el capítulo siguiente " añade : Si su magestad nos mostró el amor con " tan espantosas obras , y tormentos, ¿ cómo que- " reis contentarle con solo palabras ? Sabeis , que " es ser verdaderos espirituales ? Hacerse esclavos " de Dios, á quien señalados con su hierro , que es " el de la Cruz , pueda vender por esclavos de to- " do el Mundo, &c. Y en el cap. 30. de su vida, " dice : Es como unas fuentecitas , que yo he " visto manar , que nunca cesa de hacer movi- " miento en la arena ázia arriba. Al natural me " parece este exemplo , y comparacion de las al- " mas , que aqui llegan : siempre está bullendo el " amor , y pensando que hará : no cabe en sí, " como en la tierra parece no cabe aquella agua, " sino que la echa de sí , asi está el alma muy

ordinario , que no sosiega , ni cabe en sí con el amor que tiene. Y poco despues añade : Parece tambien como un fuego , que es grande , y para que no se aplaque , es menester haya siempre que quemar. Asi son las almas que digo: aunque fuese muy à su costa querrian traer lena , para que no cesase este fuego.

132 De todo lo qual consta , que aunque la vida interior de contemplacion , y amor de Dios està esencialisimamente en lo interior del alma ; con todo eso , pide la vida exterior de las obras , y actos de las virtudes , unos , que como disposicion la preceden ; otros , que la siguen , y acompañan como frutos de aquella buena raiz interior , quales son los actos de religion , de mortificacion , de penitencia , zelo , humildad , pobreza , &c. Y querer vida interior sin esta vida exterior , es como una fantasia , casi imposible de practicarse. De que se convence la falsedad del Anonymo en decir , que esta vida que escribió el Sr. Palafox , no se debe llamar Vida Interior , pues son muchas las obras que en ella se refieren , *que de ningun modo pertenecen à la Vida Interior.* Porque dexando à parte los pecados que precedieron su conversion , todo lo demás , que en dicha vida se refiere , ó son ejercicios de conocimiento , y amor de Dios ,
que

que pertenecen esencialmente á la Vida Interior, ó son ejercicios de obras de mortificacion, penitencia, oracion vocal, viglias, predicacion, zelo, misericordia, limosna, y otras semejantes, de que està lleno todo el Libro. Y yá se vé, que segun la doctrina cierta, y asentada en los numeros antecedentes, todos estos actos pertenecen á la Vida Interior, ò porque disponen á ella, y la fundan, ó porque la manifiestan como frutos, en que ella se explica, si está verdaderamente en el alma. ¿Pues con qué verdad, y juicio se afirma ser muchas mas las obras de esta vida, *que de ningun modo pertenecen á la Vida Interior?*

133 El mayor argumento para convencer al acusador de poco veridico, fuera poner simplemente ante los ojos la vida de este Siervo de Dios, con la harmoniosa consonancia de sus virtudes, y ejercicios. Pero eso es de otros, y á mí me bastará representar un brevisimo diseño. Su vida interior consistía en el intenso amor, y alto conocimiento de Dios, qual nos insinúa en el cap. 42. referido, donde à lo dicho añade: *» La quinta,*
» porque no solo esto no le enfria el corazon, si-
» no que se lo abrasa; pues quanto mas obra en
» estos ejercicios, mas abrasado sale; y se cono-
» ce, en que despues, en nombrando el nombre

„ de JESUS, ó de MARIA, tal vez se le inflama
 „ de suerte, que si no salieran sueltos por los ojos
 „ en làgrimas los impetus que en él se conciben,
 „ tiene por cierto que rebentára; y asi muchas ve-
 „ ces no puede leer una oracion devota, sin que
 „ le vengán estos impetus delante de otros, y le
 „ es fuerza dexarla. *“ Y en el cap. 36. fol. 243. dice: “*
 „ Algunas veces, solo en nombrando à JE-
 „ SUS, ó viniendole alguna luz interior, ó nom-
 „ brando el dulce, y suave nombre de MARIA,
 „ se le inflama de manera el corazon, que pare-
 „ ce que se le sale del pecho; y de alli pasa à qui-
 „ tarle el habla, y le dãn unos gemidos tiernos,
 „ que nunca ha tenido, sino de quatro, ó cinco
 „ meses à esta parte; y hasta que se sosiega, aun-
 „ que sea delante de algunos, ni puede hablar, ni
 „ discurrir, sino llorar. *“* Lease todo este capitulo,
 y se hallaràn cosas de altisimo conocimiento,
 y amor de Dios. *En el cap. 52. fol. 410. añade:*
 „ Finalmente, (como yá ha advertido) este genero
 „ de meditacion, ó discursos, y oraciones sirven
 „ al amor, y él es quien gobierna la danza de es-
 „ ta interior harmonía, porque todo lo hace con
 „ amor, y por amor. Con que por ahora no le ha-
 „ ce falta el silencio, y asi recibe lo que le dãn,
 „ que es mas, que lo que puede çaber en un vaso

„pequeñuelo como el suyo, y que por eso se der-
 „rama muchas veces, prorrumpiendo con afec-
 „tos, y exclamaciones exteriores, sin poderse con-
 „tener. « De este fuego nacieron aquellos terni-
 simos razonamientos á Dios, insertos en este Li-
 bro. Esta era la vida interior de aquel corazon
 abrasado.

Pero fue Vida interior, no esteril, sino abun-
 dante de excelentisimos frutos en todo genero de
 virtud. Porque del amor de Dios, que interior-
 mente le abrasaba, procedieron las llamas exter-
 nas de zelo, asi en defender lo que á su Mage-
 tad tocaba, como en desear reducir las almas á su
 obediencia, y amor, conforme á lo que dixo San-
 to Tomàs, 1. 2. quæst. 28. art. 4. *Amor amicitie
 querit bonum amici. Undè, quando est intensus, facit
 hominem moveri contra omne illud, quod repugnat bo-
 no amici. Et secundum hoc aliquis dicitur zelare pro
 amico, quoniam si quæ dicuntur, vel fiunt contra bo-
 num amici, homo repellere studet. Et per hunc etiam
 modum aliquis dicitur zelare pro Deo, quando ea quæ
 sunt contra honorem, vel voluntatem Dei, repellere se-
 cundum posse conatur, secundum illud 3. Regum 19.
 Zelo zelatus sum pro Domino exercituum. Et Joann. 2.
 super illud: Zelus domus tuæ comedit me, dicit glossa,
 quod bono zelo comeditur, qui quælibet prava quæ vi-*

derit, corrigere satagit; si nequit, tolerat, & gemit.
 En esto se fundaron los grandes trabajos que padeció en Indias, por defender las Reglas Eclesiásticas, los Decretos del Concilio Tridentino, y la Autoridad Episcopal, hasta ser publicado (aunque nulamente) por descomulgado, padeciendo mil baldones, y sátiras, dexando su casa, huyendo à las soledades, escondiendose por evitar daños mayores, como otro Atanasio; y abrazando todo esto con animo tan invicto, que estuvo resuelto, quanto fue de su parte, á morir en la demanda. De este zelo procedió el executar en el Obispado de Osmá sus visitas, con caminos tan frecuentes, y desnudos de conveniencias, dedicandose á predicar la palabra de Dios (y era con muchas lágrimas) à oír las confesiones de los Fieles, (y era con sumo fruto) à enseñar la doctrina à los niños, (y era con mucha blandura, y bondad) à visitar los pobres labradores enfermos, (y era consolandolos, y socorriendolos con limosnas) y todo esto por ganarlos á todos para Dios. En esto se fundó el trabajoso estudio de escribir Cartas Pastorales para el bien de sus ovejas, y tantos libros santos, y tratados de Oracion para los Fieles de todo el mundo. En esto se fundó la severa integridad, con que corrigió abusos, desterró de la

la Republica escandalos , enmendó no pocos Ecclesiasticos , trayendolos à su palacio , poniendolos á su mesa , enseñandolos con su exemplo , reprehendiendoles con sus palabras , y no les dando libertad hasta verlos arrepentidos , y confesados. En esto se fundó la religiosa vigilancia , con que levantó Colegios para criar Ministros de la Iglesia, Monasterios para consagrar almas à Dios , Cofradías para su mayor culto: promoviendo , y asentando la utilisima devocion del santo Rosario , asi en la Catedral de Osma , como en todas las Parroquias de aquel Obispado. Todas estas cosas , y mas que pudiera decir , fueron centellas del zelo , que se desprendieron de la hoguera del amor Divino , que abrasaba sus entrañas.

134 ¿Pues qué diré del estudio continuo de la Oracion , asi Mental , como Vocal , efecto de lo mucho que amaba , y medio para amar mas á Dios? Orar es hablar , y quien ama mucho á Dios , gusta mucho de gastar largas horas en hablar á su Magestad , proponiendole materias de su gloria: *Amor mutus non est* (dixo Gilberto Abad , Ser. 29. in Cantic.) *usum habet vocis: desiderii vota instar vocis sunt.* Fueron gravissimas sus ocupaciones , muchos sus caminos , repetidos sus cuidados ; y con todo eso , por espacio de treinta años no dexó , en-

medio de tantos embarazos , el estudio continuo de la Oracion Mental , y Vocal. Para esto se quitaba casi todo el sueño de la noche , reduciendolo á tres horas. Estando en la Puebla de los Angeles , gastaba noches enteras en este exercicio , en la Capilla de la Concepcion. En los caminos de las visitas de su Obispado se ocupaba en esto mismo , levantandose á las tres , ó quatro de la mañana ; y para hallarse mas pronto escusaba el regalo de la cama, y durmió muchos años sin desnudarse. Y por mas orar , sin que le venciese el sueño , ponía à la garganta una argolla de hierro de dos dedos de ancho , de que pendia una cadena, que amarraba á la sortija de una pared ; y decía ser menester esto , para que Dios le tuviese sujeto ; y él , como esclavo furtivo, no se huyese de sus manos. Todos los años se retiraba à un Convento de Religiosos , que ordinariamente elegia de Descalzos , y se quedaba en el Coro , ó en la Iglesia velando , y orando toda la noche ; y si le apretaba el sueño , pedia licencia al Religioso su Confesor , para recogerse à un rincon de la misma Iglesia , hasta la mañana. ¿Pues quántas eran sus devociones , y oraciones vocales ? Rosario de la Virgen , Rosario de corazon , Letanías de muchas maneras , innumerables Responsos , Saluta-

cio-

ciones especiales á Dios , y á la Virgen Santisima, á los Angeles , á los Santos de la Ley de Naturaleza , de la Ley Escrita , y de la Ley de Gracia. Y son tantas las oraciones de este genero , que á todos admira , el que tuviese tiempo , y cabeza para tantos exercicios , como se pueden vér en el cap. 41. de esta Vida Interior. Pero el fuego que en su corazon ardia lo facilitaba todo.

135 ¿Y què podré decir de su mortificacion, y penitencia, empléos en que suele desahogarse el alma , que ama con ansias á Dios? Que por eso dixo nuestra Madre Santa Teresa en el capitulo de su vida, yà citado : *Pues no tienen poco trabajo à animas , que dá Dios por su bondad este fuego de amor suyo, en abundancia , faltar fuerzas corporales para hacer algo por él. Y luego : Alabe mucho al Señor el alma , que ha llegado aqui , y le dá fuerzas corporales para hacer penitencia.* Desde su conversion comenzó á maltratarse con exercicios muy asperos : andaba medio desnudo ; vestiase de noche un habito Capuchino ; dormia poco , y eso sobre una tabla, debajo de una escalera ; castigabase con asperas disciplinas, y traía freqüentemente tres , y quatro cilicios de diversos generos. Por el discurso de su vida se daba todos los dias tres disciplinas rigerosas, y largas, à imitacion de Santo Domingo:

no usaba de lienzo, sino de tunicas pobrissimas de estameña. Traía descubierta la cabeza, siempre que podia escusar la nota. En los ultimos años, aun los guantes, tan propios de los señores Obispos, escusó, por mas que le molestase el frio en los caminos de las Visitas, en tierra de Osma, y Soria. ¿Mas qué se dirá de la estrechissima mortificacion en la comida, y bebida? Observaba siete quaresmas, con que ayunaba casi todo el año. Y en estos ayunos, escusando otras delicias, tenia por regalo de su gusto el bacalao, pescado vil, en que decia hallaba todo lo bueno de los pescados. Las colaciones en todo ayuno, aunque fuese voluntario, eran moderadissimas, y solo de una cosa. Las Visperas de todas las Festividades de Christo Señor nuestro, y de su Santissima Madre, y de los Santos de su devocion, que eran muchos, ayunaba á pan, y agua. En todos los ayunos de la Iglesia no comia huevos, ni pescado, ni cosa de leche, sino legumbres, y potages. Siendo naturalmente inclinado à comer fruta, consagrò este gusto á Dios desde el principio de su conversion: y en treinta años no la comió, ni probó mas de tres veces, y las dos estando enfermo, à instancias de el Medico, y mandatos del Confesor. En todo el discurso de

estos treinta años no almorzó, ni se desayunó, aun en ocasiones de caminar: de que llegó á padecer mucha flaqueza, y crudezas. Y con haber estado en Indias, ni allí, ni en España probó jamás chocolate. Vino, no lo bebió en su vida desde los tres años. Los Viernes no bebia cosa, sino un poco de vinagre con unas gotas de aceyte, á imitacion de San Henrique Suson. Y en todos estos ejercicios de penitencia eran notables las sutilezas, que añadía para sublimarlos contra sí, y hacerlos mas contrarios à la carne.

136 Quien así la trataba, grandemente aseguraba la castidad, que es lirio, que se conserva en la clausura de estas espinas. Es verdad, que hasta los veinte y ocho años hizo mal aprecio de este tesoro, y le desperdiçò, como él llora; pero al modo de San Agustin, quanto saliò mas herido, procediò despues mas recatado, y con mayor temor de sí mismo. No daba lugar que entrasen mugeres en su quarto, sino á dependencias de pleytos, abiertas las puertas, con suma brevedad, y teniendo él clavados los ojos en el suelo. No escribía á mugeres, sino á sus hermanas, ó personas Religiosas, y santas, y tratando de cosas espirituales. Hablando con ellas, jamás les miraba á la cara, ni usaba palabras de blandos cumplimien-

ros. Si se hallaba en conversaciones, donde se trataba de mugeres, ó atajaba la conversacion, ò la divertia, ó él se retiraba, quando podia sin nota. Siempre que alguna grave necesidad le obligaba á visitarlas, se armaba con una Cruz de puas, asentada sobre las carnes, y pedia especialmente proteccion de la Virgen Madre de toda pureza, á quien muy desde el principio de su conversion consagró la suya, con voto de castidad, en manos de su Confesor. Y como el Siervo de Dios amaba tanto para sí esta virtud, la procuró tambien con notable diligencia en todos sus criados, y familiares: y así puso excomunion, para que ninguna muger pudiese pasar la escalera de su Palacio. Y erale tan ofensivo todo lo contrario á esta virtud, que aunque tuvo diferentes tentaciones, ninguna sentia tanto, como la que en esta materia le molestaba, y por eso la llamaba *el gran trabajo*, como teniendo por ligeros los demás: á la manera, que el Apostol se quejó con especialidad de esta molestia. A esta Angelica virtud, sal de la carne, y madre de incorrupcion, se puede atribuir la de su venerable cuerpo; pues despues de siete años, fue hallado perfectamente entero, sin mal olor, ni fealdad, antes conservando la antigua figura, y casi el

mis-

mismo color , como su Historiador escribe , lib. 2. cap. 21. Efecto propriísimo de una pureza, que se alimentó de tanta mortificación , y rigores; y à quien con especialidad puedo atribuir , lo que en comun dixo San Efren in Encomio castitatis: *O castitas , cui abominationi sunt delitiae , venustas corporis , & ornatus vestium. O castitas , oculorum frænum , quæ è tenebris ad lucem totum corpus transfers. O castitas , dapibus , atque epulis , ebrietatique inimica. O castitas , quæ homines Angelis similes reddis. O castitas , donum Dei , benignitatis , discipline , cognitionis , ac scientiæ plena.* Asi era , y tales condiciones tenia la castidad de este Siervo de Dios.

137 Aquel mismo fuego de amor de Dios, que ardia en su pecho , arrojaba tambien sus llamas àcia el proximo , socorriendole , no solo en sus flaquezas , é ignorancias , con remedios espirituales , como se dixo en el num. 132. sino tambien acudiendo con larga mano á su consuelo y alivio en las miserias del cuerpo. Fue grande la compasion , y amor que tuvo á los pobres, grande su liberalidad en remediarlos. Valiase de un criado de toda su confianza , á quien encargaba , supiese las personas que padecian necesidad , y las socorriese , aunque en esto se gastasen muy considerables sumas. Si encontraba por

la calle algunas niñas , hijas de padres pobres, las hacia entrar en algun Convento , ó recogimiento , y que alli las vistiesen , y sustentasen , y enseñasen Christiandad , y hacer labor. Si visitando los Conventos de Religiosas de su obediencia , veía algunas con habitos viejos , ó remendados , daba dineros á un criado , para que con gran secreto se los llevase , y se vistiesen. En las Indias acostumbran los Beneficiados , y Curas embiar por las Pasquas á sus Obispos regalos de aves , y otras cosas : y todo esto , sin consentir que se detuviese , ó gastase en su casa , los embiaba luego á los Hospitales , y Enfermerias de Religiosos pobres. Algunas veces , hallandose apurado de dinero , mandaba que le vendiesen sus vestidos , y la ropa de su pobre cama ; aunque todas estas cosas lo eran tanto , que se podia sacar muy poco caudal. Y la misma pobrissima camilla en que murió , la habia dado de limosna à un Hospital ; y fue necesario pedirla prestada , para acomodarle en ella , quando estaba en la ultima enfermedad ; y el Medico , y Confesores le obligaron á dexar la tarima , y xergon de pajas. Y mandando el Medico , que dexada la tunica de estameña , se pusiese una camisa , la hubo de prestar un criado , porque el Santo señor no la tenia ; y lo que es de

suma admiracion en un Prelado de su gerarquia, y de su liberalisimo genio , llegó à aplicar sus Misas por la intencion de los interesados de la Coleturia , porque con aquellos estipendios se hiciese limosna á pobres vergonzantes. Y ocasion hubo , en que viendo à un pobre sin camisa, siendo asi que no tenia mas que dos tunicas de estameña , mandó á un criado , que le diese aquella que le guardaba. Y respondiendole ser necesario reservarla , *para que tuviese con que mudarse* ; le volvió à mandar se la diese , y que fiasse de Dios. Y replicando el criado (por deslumbrarle) estar aquella tunica tan sucia , que era necesario el lavarla , para darla al pobre con mas decencia, no hubo remedio de quietarle , y resueltamente dixo : *Pues traeme à mi la sucia , que yo me la pondré , y llevará el pobre la que tengo puesta , que por ventura estará mas limpia.* Y omito , por la brevedad , otros muchos casos de este genero. Finalmente en su testamento mandó , ó pidió que le enterrasen como à pobre , entre los demás pobres. Esta era caridad de una vida interior , no ociosa, no infructuosa , no fantastica , sino reducida à la verdad de muy perfectas execuciones , conforme á la doctrina de aquel Discipulo amado , y muy amante , Epistol. 1. cap. 3. *Qui habuerit subs-*

tantiam mundi , & viderit fratrem suum necesse habere , & clausurit viscera sua ab eo : quo modo charitas Dei manet in eo? Filioli mei , non diligamus verbo , neque lingua : sed opere , & veritate. In hoc cognoscimus , quoniam ex veritate sumus. Y en el capitulo siguiente : Qui enim non diligit fratrem suum , quem videt : Deum , quem non videt , quomodo potest diligere ? Et hoc mandatum habemus à Deo , ut qui diligit Deum , diligat & fratrem suum.

138 Y de la manera que amó à los pobres, para sacarlos de sus miserias , así amó tiernamente à la pobreza en sí mismo , para experimentar sus descomodidades ; imitando al Salvador , que consagró esta virtud preciosa en la desnudéz de su Cruz. Eligió para Protectores de su practica al Glorioso Padre San Francisco , y à San Pasqual Baylon su hijo , haciendolos Fiscales de su execucion. En esta consequéncia , ni traía dineros consigo , ni los tocaba , ni aun tocaba otras cosas de valor , como oro , plata , diamantes , &c. Escusó en su quarto , y casa todas las alhajas de estimacion. No tenia mas que dos tunicas de estameña , que remudaba à sus tiempos. No se ponía zapatos , sino quando habia de caminar à cavallo , usando de unas pobres chinelas sobre la media de lana , sin otro abrigo , que le defendiese del

del frío. Por mas de seis años continuos usó un jubon , y calzones de anascote negro , llenos de remiendos , y andrajos , que yà no admitian puntadas. Hicieronle , sin que él lo entendiese, otros : llevaronselos , y por mas instancias , que le hicieron para que se los pusiese , no hubo reducirle. La misma pobreza practicaba en la comida, como dixè en el num. 135. Muy desde sus principios hizo proposito , ó voto de no vestirse de seda en toda su vida ; y así lo cumplió , usando de bayeta , y paño pobre para su persona , excepto los ornamentos pertenecientes al Altar , y á la Dignidad de Obispo. Siendo Virrey de la Nueva-España , y habiendo de recibir otro Virrey, hallandose con una ropa muy gastada , no previno mas gala , y fausto , que poner lo de atrás adelante : y acabada aquella funcion , la dexó , y se bolvió al mismo modo , que antes solía. Y lo que es de mucha admiracion , siendo del talento que se sabe , y habiendo distribuido , para diferentes obras pias , inmensas sumas , no sabia contar , ni conocia el valor de las monedas. Y habiendo hallado casualmente un real de á ocho en la gabetilla de un escritorio unico que tenia, se admiró mucho , y sin tomarle en la mano , mandó à unos niños , que le llevasen para merendar. Fi-

nalmente solia decir: *Si à mí me hallaren dinero, no me entierren en sagrado, sino en el muladar mas in-mundo.* Tambien solia decir: *Que los remiendos en el vestido le parecian Estrellas.* Tanto era el amor que á la pobreza tenia.

139 ¿Pues qué diré de su profunda humildad, tan amiga de pobres, tan hermana de la pobreza? Mal pudiera haber subido sólido el edificio hermoso de tantas virtudes, ni coronarse de amor de Dios tan ardiente, si no se zanjára en una humildad profundisima. Y es mas de admirar, que la de este Siervo de Dios lo fuese tanto, siendo él de tan relevantes prendas, y tan celebrado de todos. Pero es cierto que en su aprecio él era la cosa mas contemible del mundo, y para este fin no apartaba de la consideracion sus pecados; y esto es lo que tanto inculca en los ejercicios, y lágrimas de toda esta Vida Interior. En esta consequencia procedía à ejercicios muy humildes, que es práctica propria de esta virtud. Y asi, en el cap. 15. fol. 70. dice: *Que le desnudaban la soberbia, y apetecia cosas humildes, y tomaba la escoba, y barria su Oratorio, y su quarto.* Acudia tambien á los Hospitales, y servia de rodillas con grande humildad á los pobres, llevando las ollas, y otras cosas. Y fol. 239. refiere lo que hacia todos

dos los Miercoles , y Sabados , y era lavar los pies á los pobres , y besarselos con gran reverencia , y ternura : dabales aquellos dias de cenar , sirviendolos de rodillas , sin atreverse á cubrir la cabeza en su presencia. Y en esto de no cubrirse delante de los pobres tenia tal ponderacion , que en el capit. 47. fol. 363. dice: Que estaba delante de ellos , como delante del Santisimo Sacramento ; y que si alguna vez sentia la naturaleza esta descomodidad , se decía à sí mismo : *Vèn acà , bestia , quando mereciste esta honra de estàr descubiertò delante de los pobres de Dios ? Quándo mereciste estàr à los pies de estos Angeles del Cielo ? Y siempre los llama à los pobres mis señores , y mis amos.* Todos los dias baxaba à dár la comida à los pobres , con circunstancias de notable humildad : sentabase en un taburete roto , puesto entre dos ollas , una grande , que llamaba la *madre* , y otra menor , por si faltaba aquella , que llamaba la *bija* : junto à su Ilustrisima se sentaban muchos niños , por sí mismo tomaba la cuchara , y les llenaba las escudillas ; ó como èl dice , *escudillaba* , y les repartia pan , y lo demàs de la comida , como si fuera el mas humilde Lego , Portero de un Convento. Alli daba con ellos gracias , decìa un Responso , echabales su bendicion , y luego se retiraba al Oratorio. De estas

acciones, en que se abatia, y allanaba hay muchísimo. Si alguna vez reñia á un criado (y hacia dictamen, que es conveniente reñirles) y mostraba algo de mas cólera, á poco rato le hacia llamar, y le decia con humildad: *Perdoname, porque Dios te perdona*. Hablando con un huesped, que referia, que en un lance tocante á su Ilustrisima, habia dicho: *El Obispo mi Señor, me ordenó esto*: le atajó con notable viveza por dos veces, diciendo: *¿El Obispo mi Señor? El Obispo mi criado*. Estando en el Coro, iba mentalmente besando los pies á todos los que allí se hallaban, aun á los monacillos, venerandolos, y teniendolos por mejores. Viendo á alguno arrodillado en la Iglesia, decia en su corazon: *¡O Señor, quién fuera aquel!* Buscaba granos de mostaza, mijo, y cañamones, y hacia con ellos mil consideraciones, teniendolos por anchos palacios para su nada, y pequenez. Y al contrario, en todas las ceremonias honrosas, que á su persona, y por el caracter de su Dignidad se hacian, interiormente se congojaba, y aniquilaba; y asi, quando le incensaban, decia: *A vos, Señor, estas incensaciones, y á mí con el incensario: á vos honras, y á mí afrentas*. Sabiendo, que el Santo Tribunal habia mandado recoger sus retratos, escribió á un amigo suyo; *Si yo hubiera de*
ha-

hacerlo , no los recogiera , sino los quemára , porque no quede memoria , ni retrato en el mundo de una cosa tan ruin , mala , y perdida , como yo. Finalmente , por abreviar , él se aficionó de calidad á la hermosura de esta virtud , que siempre , que segun las Rubricas podia , añadía en la Misa la Oracion *Ad impetrandam humilitatem*. Y con esto queda mas refutada la calumnia del acusador , que en su número le impone haber errado el titulo de *Confusiones* , escribiendo en su lugar alabanzas , de que poder gloriarse. Y aunque yá se le respondió en el num. 128. añadido aqui las palabras de S. Agustin in Psalm. 84. *Felix , cui ostendit Deus misericordiam suam. Ostendendo enim illi misericordiam suam , persuadet illi , quia quidquid boni habet , non habet nisi ab illo : quia omne bonum nostrum ipse est. Et cum hoc viderit homo , videt , quia totum quod in se laudatur , de misericordia Dei est , non de meritis suis. Et videndo ista , non superbit : non superbiendo , non extollitur : non se extollendo , non cadit : non cadendo , stat : stando , manet : & manendo , perfruitur , & letatur in Domino Deo suo*. Asi los Santos se conservan en verdad , y humildad , aunque Dios los llene de favores (que son las *Confusiones* del santo Palafox) y se vean rodeados de cosas que merecen alabanza.

Hija de la humildad suele ser la docilidad , y obediencia ; y en esto fue el Siervo de Dios admirable , porque siendo agudisimo , y de entendimiento muy elevado , y lleno de letras : con todo eso , se sujetaba al Confesor , ó Padre Espiritual , con una obediencia ciega , y sobre manera rendida , de manera , que tenia hecho proposito , ó voto de obedecerle en todo lo que no fuese contra la Ley de Dios. A este le daba cuenta muy por menudo de toda su alma , resignandose en sus manos para todas las cosas graves , y leves ; y comunmente elegía al que juzgaba mas espiritual , y mas inclinado á mortificacion , y penitencia , para que le exercitase en esto. Las dos veces que cada año se retiraba à un Convento de Descalzos , para hacer sus ejercicios , no permitia le asistiese criado alguno , viviendo como Religioso entre los Religiosos , dando la obediencia al Prelado , y observandola tan docilmente , como el Novicio mas nuevo en la Religion. Y finalmente , tenia el natural tan flexible , é inclinado al rendimiento , que solía decir : *Que quisiera mas errar por el dictamen ageno , pero sin culpa , que acertar por el suyo , por desterrarle.* Y de aqui procedia , ocurriendo materias graves , consultar , no solo personas doctas , sino tambien aun los Legos de las Religiones,

nes , quando los conocia virtuosos : *Porque este pecador* (dice en el cap. 35. fol. 240.) *es muy aficionado á consultar con la sinceridad , despues de haber consultado á los doctos.* Y nada de esto hiciera, si no fuera muy humilde , mirando á todos como superiores , para obedecerlos, y seguirlos con rendimiento , conforme à lo de el Apostol , 2. ad Philip. 3. *In humilitate superiores sibi indicem arbitantes.*

140 No es posible , ni tampoco de mi asunto , decir todas las virtudes de este gran Siervo de Dios : fuera de que teniendo ellas tan grande union entre sí , basta lo que dixé de algunas en tan excelente grado , para persuadir la fiel asistencia de las otras. Mas no conviene omitir del todo, siquiera alguna seña de su piissima devocion á todo lo sagrado , efecto que suele ser , asi de una viva Fé , como de una prontisima Religion. Fue devotissimo del admirable Sacramento de la Eucaristia. Decia todos los dias Misa , para que se prevenia tambien todos los dias con el Sacramento de la Penitencia. Celebrabala con suma reverencia, gastando en ocasiones muchas horas , dándole tal impetu de amor , ternura , y lagrimas , que los criados , yá experimentados, le socorrian con dos , y tres pañuelos , y los dexaba tan mojados

en el humor de su amante corazón , como si los sacasen de un río. Y acaso por esta reverencia, vió en una ocasion su alma que de una Imagen de un Santo Christo , en cuyo Altar celebraba, baxaba un mar de sangre sobre él , que consumia sus pecados. Asistia largos tiempos en oracion delante del Sagrario , y alli estaba con sumo encogimiento , y reverencia. Quando hubo de salir de la Puebla de los Angeles , para venir à España , oyendo los balidos de sus ovejas , y viendo sus lagrimas , porque sentian tiernamente la ausencia , ò destierro del Pastor , les dixo mirando , y señalando el Sagrario : *Alli , alli , en aquel Señor, Pastor , y pasto ; Medico , y medicina ; Redentor , y rescate , me habeis de buscar á mi : Y ay de mi , si no me halláreis alli !* Y es cosa prodigiosa , que años despues que salió de las Indias , y era Obispo de Osma , le vieron alli. Porque el Sagrario de la Catedral de la Puebla , para conservarse con mayor limpieza , y magestad , tiene una sobrecaxa de vidrieras cristalinas : y entre la Custodia , y los cristales fue visto el Siervo de Dios , en su habito de Obispo , hincado de rodillas, puestas las manos , como si estubiese en altissima oracion, delante de aquel Santissimo Sacramento : y esto, no una , sino muchisimas veces ; y no de tres , ó qua-

quatro personas , sino de casi toda la Ciudad de la Puebla , porque todos acudian á certificarse, y quedaban ocupados del asombro. Testimonio bien claro de la reverencia , y amor de este Siervo de Dios á tan admirable Misterio.

141 En la devocion á la Sacratissima Virgen MARIA fue ternisimo. A esta Señora consagró su castidad con voto : eligiòla por su Prelada , y en todo pedia su licencia , y bendiccion. Viò á esta Señora muchas veces en figura de una Niña muy hermosa , con manto azul , Corona en la cabeza , y los pies sobre la Luna : symbolo con que solemos representar el Mysterio de su Purissima Concepcion. Y á este Mysterio consagró el Santo Obispo el Templo suntuosissimo de la Catedral de la Puebla de los Angeles : y en la de Osma , yà que no pudo variar el Titular de la Iglesia , cuidó de que en la rexa del Coro se colocase una Imagen muy bella de esta Señora , y Mysterio. Rezaba con su familia el Rosario à coros , y dexó introducida esta devocion en la Catedral , y demàs Iglesias del Obispado de Osma. Escribió en verso devotissimo , y sencillissimo un Libro de Exercicios para pedir á la Sagrada Virgen su amparo à la hora de la muerte , que son como un Oficio Menor , repartido para los dias de la semana , co-

menzando los versos inniciales del Nombre Dulcísimo de MARIA : son innumerables los que rezan para dicho fin esta devocion , y su impresion se ha repetido muchísimo. El cordon, de donde pendia su Cruz Pectoral, era un Rosario de cuentas de hueso ; y le traia colgado al cuello , en señal de profesar su servidumbre à la Virgen. Traía tambien siempre en su compañía una Imagen hermosísima de la Virgen , que habia hecho un Indio, en las tinieblas de la Gentilidad : y viendo que salia de sus manos, sobre todas las esperanzas, perfecta, lo tuvo por milagro , y recibió la luz de la Fé. A estas, y otras finezas de su Siervo correspondió la Sagrada Virgen con muy singulares favores. Libróle del demonio, en ocasion que le apareció en figura de culebra : libróle tambien de unas muy recias tercianas ; y estando enfermo, le consolaba, asistiendo á un lado de su cama. Y lo que es mas estimable , estando orando en un Convento de Descalzos., se le apareció con su Hijo en los brazos, y se le ofreció con palabras de grande amor , dexandole encendido en él para toda la vida.

142 Con proporcionada devocion miraba tambien los Santos, y se valia de su intercesion poderosa. Fue singularmente devoto de San Pedro, y escribió un tomo crecido de sus alabanzas : puso

su Imagen en la cupula de la Catedral de la Puebla , y dedicò á su nombre el Colegio Real , que alli fundó : y á esta devocion correspondió San Pedro con no pequeñas mercedes : reprehendióle, quando fue necesario , sus culpas : anuncióle la Dignidad futura de pastor : y no sin disposicion suya al tiempo , dia , y hora que el Siervo de Dios colocaba su Imagen en la cupula de la Catedral, llegó à sus manos el Breve del Succesor de S. Pedro, que decidia las controversias de su jurisdiccion. Amó tambien cordialmente á nuestra Madre Santa Teresa ; leía con mucho aprovechamiento sus libros, escribió aquellas discretisimas Notas á sus Cartas; llamabala al descoger los Corporales para celebrar, é invocandola entre otras Virgenes , la decia : *Mi Madre Santa Teresa , Virgen Santa , à quien amo con tan ardiente ternura , quereis ser mi fiadora?* Y el amor que tenia á la Madre declaraba bien en el que profesaba con sus hijos , e hijas , à quien trataba muy familiarmente , y de quien se fiaba mucho en las cosas de su alma. Y la Santa que siempre se preció de agradecida, en un peligro, y congoxa que padeciò , por haber pasado sin reparar un hueso agudo, sin que aprovecharan para el remedio otras diligencias , le favoreciò , porque aplicandosele una Reliquia de su carne , quedò subitamente dormido,

do , y despertò libre del embarazo , y dolor. Fue tambien muy devoto del gran Patriarca Santo Domingo : azotabase cada dia tres veces , á su imitacion : confesabase espiritualmente con él todos los dias ; y el Santo le correspondiò mucho , avisandole en una ocasion , que dexase pensamientos vanos ; y apareciendosele en otra con San Bernardo, y Santo Tomàs , todos con sus habitos propios ; y significandole , que le asistian como sus amparadores. Sería no acabar el querer decir su devocion con otros Santos , y Santas , valiendose de cada uno para su aprovechamiento , yá en vencer las pasiones , yá en adquirir las virtudes.

¿Mas quién podrá decir la piedad Religiosa con que veneraba la Santa Cruz , las Sagradas Imagenes , y Reliquias ? Sería necesario para decirlo todo , hacer un largo proceso , y bastará insinuar algunas cosas con brevedad. Todos los dias al levantarse decia á la Santa Cruz (con quien dormia abrazado) muchos requiebros , que se pueden ver en esta su vida , cap. 41. fol. 285. debaxo de este titulo : *Exercicio quarto al pie de la Cruz , abrazado de ella , y arrodillado , &c.* Estando en Flandes , le dieron una Imagen pequeña del Niño Jesus , de la qual se acompañó en todos sus caminos , y por su medio recibió muchas mercedes , especialmente el

aumento milagroso de azeyte en un velon, en ocasion precisa que le faltaba para escribir. Viendo en Petren, Ciudad del Palatinado Inferior, una Imagen de Christo nuestro Señor Crucificado, á quien los Hereges habian cortado los brazos, y piernas, y que rodeada de resplandor le pedia muy claramente, que le sacase de alli, la rescato, y traxo consigo siempre; y el Siervo de Dios testifica, que esta Santa Imagen hizo algunos milagros. Esta Imagen Sagrada dexó en su testamento á su grande amigo, y Protector el Eminentisimo señor Cardinal Sandoval; y su Eminencia la hizo colocar en nuestro Convento de Toledo, y en una Capilla, que le dedicó, es venerada con mucha decencia, y concurso devoto de los Fieles. Testimonio era tambien de su veneracion, el llegar muchas veces á besar los pies de las Imagenes de nuestro Salvador, de la Virgen, y de los Santos, profesando la sujecion, y amor á los exemplares. De las Sagradas Reliquias baste decir, que las traía consigo, y como él testifica, dormia siempre con ellas; que todo manifiesta su firme Fé, y culto Religioso con que catolicamente miraba estas cosas sagradas, á que tanto se oponen los Hereges.

143 Ahora supuesta esta noticia de las Virtudes, y obras excelentes del Siervo de Dios, que

de otras muchas elegí, y propongo con tanta brevedad, se forma el argumento mas claro, para confutar la calumnia del Anonymo. Porque aunque la *Vida Interior* consista principalmente en la perfeccion de la caridad, que está en el alma; con todo eso, à esta misma perfeccion, é interior vida pertenecen las buenas obras de otras virtudes, como de la penitencia, de la misericordia, de la humildad, de la castidad, de la pobreza, de la obediencia, del zelo, de la religion, &c. Y la razon es, ser todas estas obras disposiciones para la perfeccion de la caridad, y juntamente frutos, y efectos de la misma caridad, que impera los actos de todas las virtudes, en orden al sumo bien; y asi se explica, y fructifica en las operaciones de todas. Esta es doctrina Católica, que enseñan la Escritura, Padres, y Doctores referidos desde el num. 130. Estas obras exercitó con excelencia el Siervo de Dios Don Juan de Palafox; y estas con sus exercicios, frequentados largos años, refiere en su libro de la *Vida Interior*, exceptuando las culpas, y pasiones de sus primeros años, hasta su perfecta conversion, que respecto de todo el cuerpo del Libro, son muy pequeña materia. Luego casi todo lo que en aquel libro escribe pertenece muy propriamente á la *Vida Interior*, y es muy con-

for-

forme à aquel titulo. Y consiguientemente es mera impostura, y ageno de verdad lo que dice el Anónimo, de que antes es mas exterior, sin comparacion, segun son muchas mas las obras que ahí se refieren, que de ningún modo pertenecen à la Vida Interior.

ANONYMO EN EL MISMO. §. Num. 45.

POr tanto, mi juicio, y parecer delante de Dios que me ha de juzgar, es, que esta obra desde el principio al fin está respirando gran vanidad en la sustancia, grande artificio en el modo. *Vanidad en la sustancia*; porque en ella el Autor junta todo quanto es posible de alabanza propria, sean cosas pequeñas, sean grandes, sean las mismas que él conoció en sí, sean las que otros le dixerón. Y esto de su voluntad, y en resolucion, sin que nadie le obligase por obediencia à tal acción, de que siempre huyeron, y la escusaron todos los Santos, quanto les fue posible. *Artificio en el modo*; pues en el modo vá todo enderezado à dos cosas: una, à hacer por una parte sobresalir todo lo digno de alabanza que allí se cuenta: otra, à disimular por otra parte la vanidad, y encubrirla donde

„mas facilmente se podia descubrir: que si en semejante materia hay vanidad, y falsedad, ó à lo menos de amplificacion. Mas porque mi juicio está facilmente sujeto á errar, desde luego le rindo, y sujeto à qualquiera otro mejor que el mio, à quien pertenezca corregirlo.

RESPUESTA.

144 **N**O se estrañe, que el sentimiento, y la compassion, à vista de tan impía censura, me compelan à decir, aunque no sin vivo dolor de mi corazon, que ni Pilatos, ni Nerón, ni Diocleciano dieran mas iniqua, y cruel sentencia, que la que dà el acusador, pasando à ocupar la silla de Juez; y entra con el fausto de *Por tanto*, como quien dice: Vistos los cargos, y descargos, los dichos de los testigos, los meritos del proceso, la gravedad de la causa, y que el reo está confeso, ó convicto, *fallamos, &c.* Pero qué hombre de juicio no se escandalizará de esta temeraria, y usurpada jurisdiccion? El jura delante de Dios; pero no se le ha de creer, por mas que jure, pues está convencido tantas veces de falso, como se puede vér en todo el discurso, y progreso de esta obra: *Ubi quis* (dixo Ciceron

pro C. Rab. Psth.) *semel pejerarit, ei credi postea etiam si per plures Deos juret, non convenit.* Y asi, aunque invoque à Dios que le ha de juzgar, siempre le miraremos á las manos, é intencion, y le juzgarémos, que debaxo de un buen exterior tiró à ocultar un animo lleno de astucias, y malicias, que es lo que Persio, *apud Gruterum in locis communibus, fol. 402.* dixo de un esclavo de semejantes mañas:

Pelliculam veterem retines, & fronte politus

Astutam vapido servas sub pectore Vulpem.

Delante de Luis XII. Rey de Francia (como se refiere en sus Anales) contaba un Caballero, llamado Antonio Vivon, que quando era muchacho, solía cubrirse con una piel, para engañar, y cazar las avecillas: à que acudió el Rey con gracia: *Tu verò haud omnino adhuc eam pellem exuisse videris?* notandole de astuto, y engañador; y lo mismo se le podrá decir al acusador, por mas que jure, mientras no fundare la justificacion de su sentencia. Pero él dice: *Por tanto*, como que asi consta de todo lo dicho en su papel. Mas como todo ello queda convencido en este mio de falsehood, de malignidad, de impostura, de ignorancia, y de otros muchos defectos: mas consequen-

te es otro *por tanto*, declarando el juicio del Anonimo por impio, y temerario.

155 El unico motivo, ó fundamento de su sentencia, es, que el Palafox escribió muchas cosas de alabanza propia, y esto no obligado de la obediencia. Pero aqui no añade á lo que tiene dicho, y yo confutado en todo este Papel, y con especialidad desde el num. 13. De verdad, que pone buenos el Anonimo à muchos Santos, que sin obediencia, ò precepto rigoroso, escribieron muchas alabanzas propias, y aun superiores á las que escribió el señor Palafox. Son por esto vanos, y sobervios el Santo Job, Samuél, San Juan Evangelista, San Pablo, San Atanasio, San Efrén, San Gregorio Nazianzeno, San Agustín, San Alexo, San Lorenzo Justiniano, San Geronymo, San Carlos Borromèo, Santo Domingo Loricato, San Ignacio de Loyola, Santa Sofronia, Santa Brigida, Santa Gertrudis, Santa Teresa, y otros, que en diferentes partes de este Papel he referido? Quiere aun mas? Pues aun mas tengo reservado, para que confundido, calle.

El gran Padre San Efrén à la hora de su muerte hizo un espiritualissimo testamento, y en él para gloria de Dios, y edificacion de sus Discipulos, dixo cosas de mucha alabanza propia,

sin que le obligase precepto, ó obediencia de superior, como se puede vér en dicho testamento, que anda entre sus obras, fol. 785. donde hablando à sus Discipulos, dice: *Memoriam porrò vobis omnibus relinquam, ac speculum immaculatum: ut impigrè semper in illud inspicientes, omneque studium adhibentes, perpetuo eam imitari, atque exprimere vestris moribus diligentèr conemini. In tota vita mea, nemini prorsus maledixi: & cum nullo fideli unquam contendi :::: Per vestram autem vitam, qui vere mecum perseverastis discipuli, & per veram ipsius vitam immutabilem Filii Dei, marsupium Ephraem nunquam habuit: non baculus ei fuit, non pera, neque argentum, vel aurum, aut aliquam aliam possessionem super terram aliquando acquisivit, vel possedit :::: Expectationem autem habeo spei in hoc, & consolationem dilectionis coram Domino, quod nullatenus Dominum in tota vita mea maledictis inuserim: & sermo stultus non prodit ex labiis meis :::: Audite instituta, atque præcepta mea, ó discipuli mei, eaque semper memoria tenete: neque à via veritatis recedatis, neque traditiones, & admonitiones meas declinetis.* A buen seguro, que en toda esta vida de el señor Palafox no se hallen palabras, y cosas de tanta alabanza, como hacerse exemplar de perfeccion, y asegurar tan suma discrecion en las palabras, tanta reve-

rencia á Dios, tanta caridad con el proximo, y tanto desprecio de todas las cosas del Mundo. Y con todo eso, no se atreverà el acusador á serlo de San Efrén, tratandole de vano, y sobervio.

El Serafico, y humildisimo Padre San Francisco hizo tambien su testamento, que anda en el tom. 1. de sus Opuscul. fol 20. y en él escribe cosas de no pequeña alabanza, como que Dios le puso entre unos leprosos, para comenzar su perfeccion: que le dió profunda reverencia à los Sacerdotes: que por sí mismo le reveló la Regla, segun la reforma del Santo Evangelio: que le enseñó un especial modo de saludar, y otras cosas de este genero. Y el mismo Santo escribió una Carta á la señora Jacoba de Siete-Solios, en que claramente la dice haber tenido revelacion de Dios acerca de su muerte. La Carta es la 17. del Santo, en el tomo referido, y las palabras son estas: *Scias charissima, quod mihi Christus benedictus per suam gratiam, vite meae terminum futurum in proximo revelavit. Quapropter si vis invenire me vivum, visis his litteris, ad Sanctam Mariam de Angelis venire festina. Nam si post diem Sabbati veneris, me vivum invenire non poteris: & porta tecum pannum, vel cilicium, in quo corpus meum involvas, & ceram pro sepultura.* Pues de que este gran Santo refiriese

revelaciones tan especiales , colegirá el Anonymo alguna cosa opuesta á una profunda humildad, en que tanto resplandeció?

146 Añado al Teologo por excelencia , y que sabia muy bien lo que podia decir , sin nota de vanidad , á San Gregorio Nazianzeno , que como refiere el Padre Rivadeneyra en su vida , à nueve de Mayo , dice asi en la Homilia del silencio , y de los ayunos : *Yo con mis continuos trabajos quebrantè mi carne , que con la flor de la edad tiraba coces , y hervìa : vencí la glotonería del vientre , y la tiranía , que está cerca dél : mortifiqué mis ojos , reprimí el impetu de mi ira , enfrenè mis miembros , y lloré la risa. Todas mis cosas consagrè à Christo. El suelo fue mi cama , el cilicio mi vestido , el velar fue mi sueño , y las lagrimas mi descanso. De dia puse los ombros al trabajo : y de noche me estuve como una estatua , escribiendo Hymnos , sin querer admitir de leyte humano en mi anima , ni aun en el pensamiento. Este fue el instituto de mi vida , quando era mozo: porque la sangre , y la carne , como un incendio , echaban llamas , y me procuraban apartar de la subida del Cielo. Tambien arrojè la carga pesada de las riquezas , para poder subir à Dios mas ligero. Todo esto , siendo todo tan grande , escribió de sí San Gregorio , sin que el acusador le pueda poner nota de vano,*

ni pueda ser tan atrevido , que se arroje à esto. Pues si el Santo Palafox no dice mas , ni aun tanto , ¿cómo temerario juzga , que su Libro , quanto à la substancia , està respirando vanidad ? Si la obra de escribir algunas cosas , que traen alabanza propia , es una en la sustancia ; ¿cómo el juicio es tan impiamente desigual , que absolviendo , ó no condenando à tantos , condena unicamente al Ilustrisimo Palafox ? Qué argumento es este , tomado de la *sustancia* de la obra , en que no se descubre sustancia , ni aun apariencia de verdad , para concluir una determinacion tan cruel ? Y con qué cara se atreve à repetir el Anonymo aquella máxima , *de que siempre buyeron , y la escusaron los Santos , &c.* estando ella tan falsificada con mil contrarios exemplos , y él tan convencido de poco veridico?

147 Pero por no rendirse à la verdad , tuerceá otro lado , y variando el medio , acude al argumento del *modo* : oponiendo , que el Palafox hace sobresalir todo lo digno de alabanza , y encubre artificiosamente la vanidad , donde se podia con facilidad descubrir. Esto opone ; pero no lo prueba aqui , ni en todo el discurso de su libelo , ni fuera posible (por mas que la calumnia se desvelase) el probarlo , por depender aquella vana estudiosidad
de

de la intencion interna , que es secreto del cora-
 zon , reservado á solo Dios , y esento de la ave-
 rigüacion cierta , que puede intentar la criatura.
 Con que el Acusador , y Juez no tiene otro fun-
 damento para su juicio , sino sospechas , que no
 libran al juicio de temerario , como luego le diré. Y
 el aprehender aquella vanidad en el modo , tiene
 mucho de ignorancia , por no comprehender en el
 señor Palafox , lo que no es vanidad , sino virtud,
 y materia de alabanza. No pocos emulos opusieron
 à San Basilio esta calumnia de vano , y ambicioso
 de honra : siendo asi , que en el Santo no habia
 estos vicios , sino una entereza grave , templada
 con mucha humildad , qual reconocemos tambien
 en todas las cosas del Santo Palafox. Y por eso San
 Gregorio Nazianzeno , defendiendo á su grande
 amigo , dice en la oracion 20. lo que yo tambien
 respondo por este (que deseo grande amigo) Siervo
 de Dios : *Quid ad hæc nobis dicturi sunt , qui homini
 fastum , superciliumque objiciunt ? Iniqui sanè , &
 acervi rerum hujusmodi judices , eosque , qui regula non
 sunt , ad regulam admoventes. An verò fieri potest , ut
 qui leprosos deosculetur , & huc usque se dimittat , ad-
 versus sanos , & valentes supercilium attollat ? Qui car-
 nes continentia , & inedia conficiat , inani animi fastu
 impletur ? Qui Pharisæum damnet , atque illius ex arro-*

gantia depressionem commemoret :::: Idem tamen supra
 nubes se efferat, atque omnibus anteponat, quemadmodum
 iis videtur, qui ipsius virtutem invident? Verum illi, ut
 opinor, morum constantia, & gravitati fastus nomen
 imposuerunt. At iidem homines facile quoque mihi facturi
 videntur, ut & fortem, temerarium appellent; & pru-
 dentem, ac circumspectum, timidum: & temperantem,
 agrestem, & inhumanum; & justum, asperum, &
 contumacem. Nec enim hoc quidam mali tradiderunt,
 virtutibus finitima, & quodammodo vicina esse vitia;
 nihilque facilius esse, quam ut ab illis, qui huiusmodi
 rerum scientiam non tenent, res quedam aliud esse ju-
 dicetur quam re vera sit. Quis enim magis aut virtutem
 coluit, aut vitium coercuit? Quis, vel officia probe func-
 tis benigniorem, ac suaviorem; aut peccantibus seviorem
 se præbuit? Utpotè cujus, vel pertenuis risus laudatio
 esset, & silentium objurgatio, in propria nimirum, cu-
 jusque conscientia culpam explorans, ac puniens. Quod
 nisi lepidus quispiam, nec circumforaneus, neque ex eo
 quod omnibus omnia feret, plerisque gratus, & accep-
 tus: quid tum? Nonne laudem potius, quam reprehen-
 sionem hoc nomine meretur, saltem apud mente præditos?
 Nisi quis leonem etiam accusandum putet, quod non simie
 vultum, sed torvum quemdam, & horrificum, ac Re-
 gium præferat: cujus ipse quoque saltationes fortes, &
 generosæ sunt, & cum admiratione jucundæ. Atque etiam

histriones, ut suaves, & admirationis plenos admiretur, quoniam populi voluptatibus inserviunt, colaphosque sibi invicem in malam impingendo, strepitumque ciendo, risum ei movent. Y no tiene mejor fundamento el acusador, para maliciar de vana en el modo esta obra, ò escrito del Santo Palafox. Y para mayor desengaño; haga reflexión á las virtudes de humildad, de pobreza, de amor al proximo, y especialmente á los pobres, que de este Siervo de Dios le propuse desde el numero 137. y vea como se compadece con la vanidad, que objeta; y es el argumento con que el Nazianzeno defendió á Basilio de semejante calumnia. Fuera de que él no señala quando el Santo Palafox exâgera sus obras, y quando disimula la vanidad, que tenia riesgo de descubrirse. Y si alguna vez se empeñò en señalar esto, fue repelido, y convencido de falsedad, como consta de toda la serie de esta respuesta.

148 Por tanto mi juicio es, ser el del Anonymo temerario, y gravemente injusto, y sujetarle á las penas de los que con calumnias deshonoran. Que sea temerario, es cierto por la doctrina comun de los Teologos, con Santo Thomás 2. 2. quæst. 60. art. 3. y 4. donde resuelve, que para hacer juicio acerca del proximo, no bastan sospechas, ni dudas, sino que se requieren fundamentos ciertos,

ros , y claros: y proceder de otra suerte , es lo que todos entendemos , y llamamos juicio temerario. Ahora discurrase por todo el Papel del Anonymo, en que pretende probar vano al señor Palafox , y no se hallarán sino sospechas , dudas , malicias, quimeras , y cosas tales , sin otro mas solido fundamento : luego el pronunciarle vano , es un juicio muy temerario. Fuera de que el ser las obras hechas por vanidad , quando ellas de su especie no son malas depende de la interior intencion del que obra , y pretende su propria alabanza por fin : y la tal intencion es oculta , y solo conocida de Dios; por lo qual los Santos condenan mucho el juzgar de las intenciones , teniendolas por malas , aun quando las obras exteriores no son tan buenas : y asi San Bernardo , Serm. 40. in Cantic. dice : *Cave aliene conversationis esse , aut curiosus explorator , aut temerarius iudex. Etiam si perperam actum quid deprehendas , nec sic iudices proximum ; magis autem excusa. Excusa intentionem , si opus non potes , puta ignorantiam , puta subreptionem , puta casum.* Y este es el caso presente , pues siendo la obra de escribir el señor Palafox su vida una cosa de su especie indiferente , como largamente dixen num. 13. que se hiciese por vanidad , dependia de su intencion interior, que la pretendiese. Y hasta aqui llegó la te-

meridad del acusador ; en su juicio.

Que sea tambien gravemente injusto , es notorio , supuesta la primera temeridad , por ser la materia gravissima , como es poner en opinion de vano , y sobervio al que està en la posesion de su buena fama , como la conserva el Ilustrisimo Palafox : y esto , no echando el defecto en secreto al oído de este , ó del otro particular , sino estampandolo en un Papel , y publicandolo por el Mundo. Y aumentase la gravedad de esta injuria , atendiendo à la Dignidad calificada del sugeto ofendido , que era un Principe de la Iglesia , un Arzobispo electo de Mexico , Obispo de las Iglesias de la Puebla , y Osma , un gran Ministro del Rey Catolico , su Virrey , y Capitán General de la Nueva-Epaña , &c. Y con personas de tal graduacion , se debe proceder con sumo tiento en la propalacion de delitos , aun quando sean ciertos , escusando la notoriedad , y escandalo de la plebe. Que por eso el mismo Dios no castigó en público la murmuracion de Aaron contra Moysés ; antes bien , para reprenderle , le mandó entrar en el Tabernaculo , Numeror. 12. *Egredimini vos tantum tres ad Tabernaculum foederis*, &c. como doctamente observó Oleastro , Genes. 45. en estas palabras : *Discant ex hoc loco majores*

Prælati imo omnes, qualiter personas insignes, aut Prælatas arguere debeant, aut admonere. Non enim in conspectu multitudinis, cui Sacerdos præerat, cum admonuit, ne illius peccata vulgo traderentur, & minoris fieret Sacerdos suus. Sed quid? Præcepit exire extra castra ad domum suam, nempè ad Tabernaculum venire, & ibi eum redarguit. Y lo mismo sobre el lugar de los Numeros, dice Lyra con estas: *Nolebat enim Deus fatuitatem Aaron in hoc factò coram populo ostendere, propter scandalum populi vitandum. Et propter eandem rationem Sacerdotibus non imponitur pœnitentia publica.* Vease, pues, quan sumo agravio hizo el Anonymo al Ilustrisimo Palafox, siendo la persona tan alta; siendo el delito incierto, ó ninguno, siendo la publicacion con trompetas, echando papelones por los Pueblos, para aumentarle la infamia.

149 Y crece aun mas la enormidad de la injuria, considerando la intencion declarada del Anonymo, desde el principio de su Papel, que es, privarle de la mayor honra en la tierra, á que puede, aun desde el Cielo, aspirar, y que pretenden todos los bien afectos á sus heroycas virtudes; esto es, quitarle, impedirle, y estorvar el que la Iglesia le beatifique, y dé lugar á su culto. Porque á la proporcion de los bienes que impide, ó de los

males que induce un calumniador, crece la injuria del que padece, y la injusticia del que ofende. No parece que pudo el acusador intentar mayor agravio, ni tomar mas perverso asunto. Y puedo decir con San Geronymo, Epist. 99. ad Assellam: *Si Gentiles hanc vitam carperent, si Judæi, haberem solatium non placendi eis, quibus displicet Christus. Nunc vero prob nefas! Homines Christiani, prætermissa domorum suarum cura, & proprii oculi trabe neglecta, in alieno oculo festucam quæerunt, lacerant sanctum propositum, & remedium pænæ suæ arbitrabantur, si nemo sit Sanctus.* Y es lo que tiembla el acusador, vér Santo; esto es, declarado por Santo al Excelentísimo Señor Don Juan de Palafox y Mendoza. Debe ser (como yá dixé en el num. 113.) muy parcial, ó dependiente de aquellos Ministros, ó Actores, con quien en Indias fueron los recios contrastes, y reusa doblarle la rodilla, venerandole por Santo. Y de aqui procede la tempestad de voces injuriosas contra el Siervo de Dios, esparcidas por todo el libelo, tratandole de vano, de ambicioso, de vengativo, de fingido, de iluso, de hypocrita, con todo lo demás que pudo dictar la ira, y embidia de un hombre, dexado de la mano de Dios, y arrestado en impedir, quanto pueda, la Beatificacion de su Siervo, con que esperan muchos verle honrado de la Iglesia.

De lo dicho tambien queda con evidencia probada la ultima parte de mi resolucion ; esto es, que el juicio temerario , y gravemente injusto del Anonymo , le sujeta á las penas impuestas contra los calumniadores, porque él lo ha sido en superlativo grado. Y quan graves sean estas penas , enseñan los Doctores Juristas , y se puede vér Martin Delrio , lib. 5. Disquisit. Magic. sect. 6. §. *Secundo debet* ; y yo no las refiero , porque no pretendo se apliquen al acusador ; y él tuvo bastante cuidado de cubrir la cara , para evadir las. Pero aunque se libre de ellas , ¿ como podrá huir la mano de Dios , contra quien pecó mortalmente en su temerario juicio ? Y mas quando su Magestad suele tomar à su cargo el castigo de tales excesos , vindicando el buen nombre de sus amigos. De esto pudiera , para su terror , proponerle muchos exemplos , sacados de las Historias Ecclesiasticas , que declaran bien la severidad con que Dios castiga á los que calumnian à sus Siervos, aun quando no tienen culto de Santos , por autoridad de la Iglesia , y à los que procuran impedirles este honor , escureciendo su gloria. Y entre en primer lugar un Obispo , San Malaquias , á quien un contrario suyo procuraba desacreditar, diciendo del Santo mil falsedades ; pero castigóle Dios,

Dios , pues como escribe San Bernardo en la vida de San Malaquias : *Citò digna lingue procacis mercede donatus est. Intumuit, & computruit lingua maledica , vermibus ex ea scatentibus , & diffluentibus toto ore blasphemus : quos per septem ferme dies incessantè vomes , tandem cum illis miseram expuit animam.* Sigase un Eminentísimo Cardenal , San Carlos Borromeo , á quien dos Eclesiásticos mortificaron en su vida , y llevaron la indignacion hasta despues de su muerte , procurando desacreditar sus virtudes , é infamar su nombre , yá de palabra , yá de escrito. Mas salió Dios à la defensa de su Siervo , en el castigo de los que le calumniaban: pues como escribe el Licenciado Luis Muñoz en la vida del Santo , lib. 7. cap. 17. uno de ellos fue citado á Roma , y preso de orden del Pontífice , y dentro de pocos dias murió miserablemente. Al segundo , por orden de Sixto V. le sacaron los libros en que hablaba mal de San Carlos ; y todos los esparcidos se recogieron , y purgaron de las calumnias contra el Santo Cardenal. Y no pudo el Santo Oficio proceder (como deseaba) al castigo de la persona de el calumniador , porque al mismo tiempo le arrebató la muerte.

Veamos finalmente á un Gloriosísimo Sumo

Pontifice , San Gregorio el Magno , à quien tampoco faltaron perseguidores , que continuaron el odio mas allá de su vida: porque Sabiniano su sucesor , y otros Eclesiasticos mal afectos , comen- zaron à publicar, que Gregorio habia sido vano, y desperdiciador de los bienes de la Iglesia ; y pasa- ron tan adelante , que mandaron recoger , y que- mar sus libros , y de hecho quemaron algunos, como escribe Juan Diacono en la vida del Santo, lib. 4. cap. 69. pero dispuso el Cielo el castigo de todos en su cabeza , porque baxando dél San Gregorio , y apareciendose á Sabiniano , le diò en la cabeza un fuerte golpe , al qual se siguió terrible dolor , y trás él la muerte , como escribe Sigiberto in Chron. anno 607. Asi defiende Dios el buen nombre de sus Siervos , y castiga severa- mente á sus emulos , que pretenden manchar su fama con libelos , calumnias , y falsedades.

150 Y estos exemplos son muy conformes à la Divina Escritura , de quien pudiera alegar mucho , en confirmacion de esta verdad. Pero contentome con referir algo , que bien pondera el Padre Francisco de Mendoza , 1. Regum , cap. 1. num. 8. Annot. 7. sect. 3. por estas palabras: *Sed utinam temporalia tantum damna maledici pate- rentur. Nam Propheta & eterna minitatur: Quid, in- quit,*

quit , detur tibi , aut quid apponatur tibi ad linguam dolosam ? Psalm. 119. num. 3. *Hoc est, quid præmii , quid mercedis tibi pro lingua dolosa reponatur ? Respondet : Sagittæ potentis acutæ , cum carbonibus desolatoriis. Ibidem , num. 4. Ubi Genebrardus per sagittas temporalia supplicia ; per carbones desolatorios , æterna intelligit. Nec multum differt Theodoretus , qui per sagittas , celeritatem pœnarum intelligit ; per carbones desolatorios , æternitatem. Nam in Hebræo est , carbones juniperorum : Quarum arborum pruna acerrimè urunt , & diutissimè igniunt : & proinde gehennalem flammam representant. Has igitur pœnas lingua dolosa , & contumeliosa loco præmii reportat. Et quidem earum celeritatem experti sunt Dathan , & Abiron propter peccatum lingue contra Moysem , vivi ad Infernum descendentes , Numer. 16. ne maledica lingua , vel brevissimo tempore á supplicio vacaret. De qua re D. Chrysost. in Psalm. 3. Terra, inquit , Dathan devoravit , qui contra Moysem erat loquutus , & os suum aperuit adversus eum , qui os improbè aperuerat.*

Ruego yo à Dios que no le suceda asi al Anonimo , y á otros , que sacan semejantes libelos, llenos de injurias contra el Santo Palafox , como se vé en el Papel de este acusador , y yo llevo ponderado. Tiempo hay para deshacer los agravios , re-

tractandose , y rasgando los papeles. No sea que desde el profundo del Infierno hagan à gritos (aunque sin fruto) la retractacion de los inproperios , y desprecios con que aqui procuraron desacreditar à este Siervo de Dios , impidiendo la gloria de su Beatificacion, quando desde alli le reconozcan con ella. Que asi le sucediò à unos necios embidiosos, como ellos confiesan en el cap. 5. del Libro de la Sabiduría , habian hecho risa , y chanza de algunos Justos , juzgandolos por locos , é indignos de glorioso fin. *Hi sunt quos habuimus aliquando in derisum , & in similitudinem improperii. Nos insensati vitam illorum aestimabamus insaniam, & finem illorum sine honore.* Pero al fin , al fin los reconocieron , à su pesar , gloriosos , y declarados por Santos : *Ecce quomodo computati sunt inter filios Dei , & inter Sanctos sors illorum est.* Y es , que Dios los defendiò de sus emulos , y confundiendo á estos , coronò à ellos con resplandores de gloria : *Ideò accipient regnum decoris, & diadema speciei de manu Domini: quoniam dextera sua teget eos , & in brachio suo defendet illos.* La desgracia fue , que este reconocimiento , y retractacion de los calumniadores , y acusadores llegó muy tarde , y quando se hallaban en el Infierno : *Talia dixerunt in Inferno , &c.* O , no permita Dios , que el Anonymo , y los que le imitan

en las calumnias contra el Santo Palafox, guarden para entonces la suya! Lo cierto es, que el acusador està obligado en conciencia à la satisfaccion que le fuere posible, pues ha injuriado tan gravemente à un sugeto, por tantos titulos Venerable, quitandole (quanto es de su parte) la honra, por medios tan injustos, tan indecentes, y falsos: sin que le pueda salvar el pretexto, de que se mire con atencion la causa de su Beatificacion, porque à él no le toca el zelar esto; ni la Sagrada Congregacion de Cardenales (à quien toca) le consulta la materia; ni èl dirigiò su Papel en secreto à dicha Congregacion, antes le esparció por los Pueblos. Y segun todas estas circunstancias, se convence ser manifiesto infamador, y ser su Papel, con toda propiedad, un infamatorio Libelo.

ANONYMO EN EL MISMO §. Num. 46.

” **Y** Adviertase, que la impresion Española,
 ” citada en este Papel, es la que se publicò
 ” en Sevilla año de 1691. por Lucas Martin.

RESPUESTA.

151 **Y**O tambien he tenido, y seguido la misma impresion; y aqui no ocurre cosa, á que sea necesario responder, de que alabo á Dios, porque yá iba cansado de tantas falsedades, sofisterias, y calumnias, ordenadas siempre á una misma conclusion de condenar la Persona del Ilustrisimo Señor Palafox, por el crimen de vanidad: y es cosa molestisima dár satisfaccion à quien se arresta á infamar. La casta Susana bien conocia su inocencia, y la propuso à Dios, Daniel 14. *Tu Domine scis, quoniam falsum testimonium tulerunt contra me.* Y con todo eso, aun condenada à las piedras, no responde á los acusadores, ni se empeña en descubrir su malicia, mostrando la falsedad de sus dichos. Y el caso es, dice nuestro docto Sylveira, lib. 8. cap. 7. q. 7. num. 55. que *Maluit sancta, ac prudens fœminâ lapidibus obrui, quam cum viris fallacibus, ac mendacibus, & populi deceptoribus verba miscere.* Tan pesada cosa á entendimientos ingenuos, tratar con mentirosos, y deshacer sus engaños. Y de buena gana dexára yo (si la causa fuera propria) esta ocupacion à otro genio; pero los motivos representados en el num. 6. me obligaron

á tomar la pluma en defensa del Ilustrísimo Palafox, y sufrir la molestia de leer, y refutar tantas falsedades.

Despidome, observando la animosidad del acusador en estas sus ultimas palabras, en que se dá por entendido de aquella impresion de Sevilla. Porque es de advertir, que aunque las otras impresiones se hayan hecho con aprobacion suficiente; pero esta tiene en su frente otra de autoridad superior, qual funda la gravissima Junta de Exâminadores Synodales del Arzobispado de Sevilla, en que concurrieron doce gravissimos Theologos, unos Provinciales de sus Religiones, otros Calificadores del Santo Oficio, otros Lectores, y Regentes de diferentes Estudios, y todos con especiales grados de dignidades, como se puede vér en el titulo de la Aprobacion, que anda al principio del Libro. Y aunque la de tales personas no funda certidumbre, pero no hay duda que merece reverencia, y pide un rendimiento probable. Que por eso San Atanasio *in Apologia secunda*, fundaba la justicia, y defensa de su causa en la autoridad de las personas, que á su aprobacion concurrieron: *Nemo igitur rem (dice el Santo) à tot Episcopis excussam, exploratamque, & clarissimis*

documentis convictam, denuo putarit sub iudicium revocari debere: ne si iterum, atque iterum res toties iudicata in cognitionem deducatur, sine prorsus careat recognoscendi curiositas. Sufficerent quidem tot Episcoporum calculi ad confundendum eos, qui etiam nunc aliquid falsi criminis contra me fingunt, etiam si nihil aliud accederet. Y lo mismo con proporcion se puede decir de la Aprobacion de tantos, y tan graves Maestros: pero el animo arrojado del acusador con nada de esto se enfrena, antes se dá por entendido de la impresion de Sevilla, para el desprecio. ¿Y qué sería, si le opusiesemos otros elogios muy elevados de la Persona, y Libro del Illustrissimo Palafox? Que los Sumos Pontifices Innocencio X. y Alexandro VII. apreciaron su virtud, y piedad? El Rey Catolico pide su Beatificacion á la Sede Apostolica: Muchos Prelados, y sus Iglesias Catedrales de las dos Españas instan por lo mismo: Personas gravissimas, y doctissimas celebran sus escritos: Y almas dedicadas á la perfeccion copian muchos primores de este ultimo que defiende. ¿Convenceráse, y callará con este aplauso comun en testimonio de la verdad? De ningun modo, porque está arrestado, y (aunque acaso no ignora todo esto) tiene declara-

rado en el numero antecedente , por su final conclusion , que dicho Libro (y consiguientemente su Autor) està lleno de gran vanidad , desde el principio , hasta el fin. Ni yo espero que se rinda , ni tengo yá que decir , sino representarme como à otro Pedro Abaylardo , cuya temeridad refiere , y refuta S. Bernardo , Epist. 189. ad Innocentium Papam , con estas palabras : *Nonne omnium merito in se provocat manus , cujus manus contra omnes ? Omnes , inquit , sic : sed non ego sic. Quid ergo tu ? Quid melius affers ? Quid subtilius invenis ? Quis secretius tibi revelatum jactas , quod praterierit sanctos , effugerit sapientes ? Aquas furtivas , & panes absconditos puto , apponet nobis iste. Dic tamen , dic , quidquid illud est , quot tibi videtur , & nulli alteri ? :: Denique non erubescis dicere , quod adversum te omnes sentiant , cum ab indicem non dissentiant ? Frustra proinde illorum tibi fidem , doctrinamque proponerem , quos jam proscripsisti , &c.* Y asi quiero dexar al acusador con su tema.

152 Mas dos cosas me consuelan , y son , que el Santo Palafox queda mas lucido con la contradiccion del Anonymo ; pues ha motivado , que yo (y otros sin duda lo executaràn mejor) haya descubierto mas su inocencia , y los fondos

de su virtud : y el Anonymo queda deslucido en su empeño , pues tantas veces le convencí de calumniador , y mal intencionado. De la Rosa , dice Plutarco , lib. de capiend. utilit. ex inimicis , que quando la rodean plantas villanas , y de mal olor , como para oprimirla , entonces sube de punto su fragancia , y aviva los matices de su purpura ; sirviendo la oposicion à mayores creditos de su gala : *Rosa inter cæpas , & allia rubet amenius , & floret fælicius.* Y aun las tinieblas opuestas ayudaron al mayor resplandor , y recomendacion de la luz , Genes. 1. *Et tenebræ erant super faciem abysi , & spiritus Domini ferebatur super aquas. Dixitque Deus : fiat lux. Et facta est lux. Et vidit Deus lucem , quod esset bona : & divisit lucem a tenebris.* El mal concepto que el Fariseo hizo del Publicano contrito : *Non sum sicut cateri hominum , raptores , injusti , adulteri , velut etiam hic Publicanus.* Lucæ 28. Importó no poco , para que la justicia de este tuviese mas realces en la aprobacion de Dios : *Descendit hic justificatus in domum suam ab illo.* Finalmente , á Maria Magdalena procuraron abatir , y deslucir su gloria , manifestando sus defectos el Fariseo , Luc. 7. y Judas , Math. 26. y aun su hermana Marta , Luc.

io. Pero lo que consiguieron, fue que la misma verdad, el Celestial Maestro aprobase la virtud de Magdalena, alabase sus acciones, y la declarase puesta en el Catalogo de los Santos. Asi, que las censuras, y murmuraciones suelen ceder en creditos mas gloriosos del ofendido. Y de esta suerte espero (y aun lo experimento) que las imposturas, é improperios del Anonymo, convencido de falso, sirven al mayor lucimiento, y testimonio mas firme de la santidad del Ilustrisimo Palafox. Y al contrario, el acusador pretendiendo desacreditar, perdió el credito, y maliciando la intencion del Siervo de Dios, ha contraído la nota de mal intencionado. Asi las piedras, que los malos Viejos previnieron contra la inocente Susana, Daniel 13. pararon en sus cabezas. La horca que Aman levantó para Mardoqueo, fue patibulo infame del mismo Aman, Esthér 7. Inventó Falaris el buey de bronce para tormento de otros, y fue el primero que experimentó el cruel suplicio, opreso, y abrasado en las entrañas del mismo buey. Y no poco de esto le sucede al Anonymo, pues queriendo tizar la clara fama del Santo Palafox, queda él manchado con la nota de calumniador de virtud tan

he-

heroyca; sin que en fuerza de todo lo que escri-
be, pueda esperar (y será esto su mayor tormen-
to) impedir las glorias, y Beatificacion de tan
Venerable Sugeto. Y con esto acabo, repitiendo
aqui la protesta, que en el numero octavo hice,
obedeciendo á los Decretos de nuestra Santa Ma-
dre Iglesia, à cuya correccion sujeto este Papel,
y la persona, y quanto soy. Salamanca 29. de
Diciembre de 1693.

Fr. Juan de la Anunciacion.

INDICE

DELAS COSAS MAS NOTABLES

de esta Respuesta.

El numero señala solo el marginal.

S. *Agustin.* Escribió de sí, no solo pecados, sino tambien alabanzas, num. 19.

Ayunos continuos del señor Palafox, num. 135.

Alabanza. Cómo sea licito decir, y escribir alabanzas propias, num. 13. Puede ser loable, num. 17. Muchos Santos que las escribieron. Vease *Santos.*

Amor de Dios, en qué se abra-
saba el señor Palafox, num.
133. Amor grande que tuvo
al proximo, y especialmen-
te à los pobres, num. 137.

Santa Angela, qué regla tuvo pa-
ra conocer las buenas reve-
laciones, num. 96.

Anonymo escribe un Papel con-
tra el Libro de la Vida Inte-
rior de el señor Palafox, nu-
mer. 3. Su artificio, num. 8.
Su mala intencion, num. 9.
Su descortesía, num. 26.
Su ignorancia, num. 30.
num. 73. num. 89. Su te-

Ameridad, num. 83. Nece-
dad, num. 127. Vana pre-
sumpcion, num. 151. Im-
postura, num. 45. Juicio
temerario, num. 100. num.
145. num. 148. Innumerables
falsedades. Vease *Falsedades.*
Reglas, y máximas falsas.
Vease *Reglas.*

El Anonymo abre camino para
mil injusticias, num. 11.
Adultera la Escritura, num.
81. Poco inclinado á la peni-
tencia, num. 58. Es inconse-
quente, num. 72. Es ridicu-
lo, num. 92. Se acerca á blas-
femo, num. 80. num. 85. nu-
m. 103.

Grave engaño del *Anonymo,*
num. 67. y 68. Sentencia ab-
surdisima, num. 79. False-
dades odiosas, num. 103.
Iniqua sospecha rebatida,
num. 106. Señales claras de
su soberbia, num. 118. Ma-
nifiesta su mal afecto al señor
Palafox, y por qué, num. 112

Ultimo juicio del Anonymo, temerario, y gravemente injusto, num. 148. Quanto puede temer un terrible castigo de Dios, num. 149.

Segundo Anonymo en *Notas* contra el Sr. Palafox, se desprecia, num. 114.

San Atanasio. Con qué se consolaba San Atanasio en sus trabajos, y persecuciones, numer. 48.

B

Bautismo. Efecto maravilloso del Bautismo en el señor Palafox, num. 46.

San Basilio. Defiendese gravemente de sus emulos con la pluma, num. 110. Defiendele tambien el Nazianzeno numer. 147.

C

Calumniador. Penas de los Calumniadores, y como Dios los castiga, num. 150. Quando procuran deshonorar quedan deshonorados, y los agraviados salen gloriosos, num. 152.

Carmelitas. Los Carmelitas Descalzos están muy obligados á la defensa del señor Palafox, num. 6. y 37. Su fidelidad en observar lo que les encargó, num. 39. Su dictamen en ma-

teria de revelaciones, num. 43.

San Carlos. El zelo, y constancia de San Carlos Borromeo, num. 100. Valor con que defiende su Dignidad, num. 111. Cuidaba que se escribiesen sus obras, num. 22. Exemplos con que se consolaba en sus trabajos, num. 49. Imitóle mucho el señor Palafox, num. 100.

Castidad. Como se conserva la castidad, num. 136. Pecados contra la castidad se han de significar con mucho recato, numer. 50.

Comida. Regalos en la comida, deben alexarse de la mesa de Eclesiasticos, y Religiosos, num. 59. Mortificacion grande del señor Palafox en la comida, y bebida, num. 135.

Christo nuestro Señor. No permitió Christo se sospechase mal de San Juan Evangelista, numer. 63. Fue hermoso, y con qué hermosura, num. 65. y 67. Christo, aunque vivia vida comun, no comia carne, num. 60. Borra con su sangre los pecados del señor Palafox, num. 140.

Confesor. En qué sentido mandan los Confesores á sus hijos hacer relacion de su vida, num. 28. Consejo no acertado

do de un Confesor á Santa Teresa, num. 91. Confesores espantadizos, num. 91. Confesores del señor Palafox, mandarle escribir su vida, num. 28.

Conversion. Por qué la conversion de San Pablo fue milagrosa, num. 68. La del señor Palafox parecida á la de San Pablo, num. 123.

D

Demonio. El demonio no engaña por solo engañar, parando ahí, num. 91. Suele engañar aun á los Santos en algunas visiones, num. 92. Persigue mucho al señor Palafox, num. 93.

Dios. Hablas de Dios, y su diferencia, num. 31. La dificultad en comprender su sentido, num. 33. y 99. Dios suavísimo con las almas, num. 85. Suele hablar con frecuencia á sus Siervos, num. 94. Suele decirles cosas de mucho consuelo, y alabanza, n. 95. Suele asegurarles que proceden bien, num. 98. Castiga severamente á quien los persigue, y desacredita, num. 49. Previene en ellos los riesgos de la vanidad, n. 96. y 139. Providencia de Dios, en que saliese el Libro

de la Vida Interior de el señor Palafox en estos tiempos, num. 144.

Devocion ardiente del señor Palafox al Santísimo Sacramento, num. 140. A la Sagrada Virgen Maria, num. 141. A Santa Teresa, y otros Santos, num. 142. A la Cruz, Imagenes, y Reliquias, n. 142.

Santo Domingo de Guzman imitado del señor Palafox, num. 57. Aparecesele, y animale, num. 142. Santo Domingo Loricato refiere sus prodigiosas disciplinas, num. 58.

E

S. *Efren* dice sus revelaciones, num. 117. Cuenta de sí cosas de mucha alabanza, num. 146.

Escritura, y Escritor. Penas de los que adulteran la Escritura, y usan mal de ella, num. 81. Diferencia entre los libros de un mismo Escritor, num. 104.

F

F *Alsedades.* Frecuentes falsedades del Anonymo, n. 19. n. 27. num. 35. num. 40. num. 43. num. 47. num. 51. num. 57. num. 62. num. 64.

num. 68. num. 69. num. 70.
num. 74. num. 76. num. 82.
n. 85. n. 86. n. 94. Quien
falta á la verdad, no merece
fee, aunque mas jure, num.
145.

San Francisco. El Glorioso Pa-
dre San Francisco escribió en
su testamento cosas de ala-
banza; y en una carta la re-
velacion de su muerte, num.
146.

G

S *Geronymo*, el Doctor Ma-
ximo escribió sus peni-
tencias, num. 55.

Santa Gertrudis recibió de Dios
grandes favores, y los escri-
bió, num. 95.

San Gregorio Nazianzeno refiere
sus alabanzas, y revelacio-
nes propias, y agenas, per-
tenecientes á sí, num. 21. y
116. y 146. Lo que escribió
por San Basilio, y le viene al
señor Palafox, n. 147.

Guerra. Como las guerras, y
pleytos se puedan justificar
de ambas partes, num. 102.

H

H *ablas* de Dios son en sí
verdaderisimas, num.
30. Suelen ser oscuras, num.
99. Unas perfectas, y otras

menos perfectas, num. 31.
Regla para portarse con
acierto en ellas, num. 33.
y 34. Hablas de Dios al se-
ñor Palafox, num. 94.

Heli. Por qué se perdió el Sa-
cerdote Heli, num. 97.

Hermosura. En qué consiste la
hermosura, y por qué se pue-
de estimar, numer. 65. Her-
mosura de Christo, signifi-
cada en la Escritura, num.
67.

Humildad que pone Dios en las
almas, para hacerlas favores,
num. 96. Humildad temero-
sa, junta con seguridad,
num. 98. Exemplos grandes
de humildad, que dió él se-
ñor Palafox, num. 139.

I

S *An Ignacio.* La mucha humil-
dad de San Ignacio de Lo-
yola en su muerte, n. 20.
Refirió, y escribió muchas
cosas de su alabanza, num.
23. Dexó escritos los favo-
res Divinos que recibia, num.
40. Refierese uno prodigio-
so, num. 41. Tuvo vision
corporea de el Misterio de
la Trinidad, num. 77. Vió,
y trató frequentisimamente
á Christo, num. 85. Duda
el sentido de unas palabras de
Dios, num. 33. Padeciò en-

gaño al gun tiempo en una vision , n um. 92. Para qué le invocaba el señor Palafox, num. 114.

Imagen. En las visiones de Christo no se debe despreciar su Imagen , aunque la forme el demonio , num. 91. Reverencia à las sagradas Imagenes , numer. 142.

Imaginacion. Cómo la imaginacion se pueda llamar ojos de el alma , num. 73.

Impresion en Sevilla de la vida del señor Palafox , y su autoridad , num. 114.

Santo Job, dixo muchas alabanzas propias , y no pecó en esto , numer. 14.

S. Juan Chrysostomo, consolaba con su memoria al señor Palafox , n. 47. Profecias reciprocas de Chrysostomo , y S. Epifanio , num. 108.

San Juan Evangelista. Si fué San Juan quien introduxo á San Pedro en la casa del Pontifice , num. 62. Eseribió de sí muchas alabanzas , sin faltar à la humildad , num. 63. No permitió Christo , que se sospechase mal de San Juan , num. 63.

Señor Don Juan de Palafox. Clara fama del señor Palafox , n. 1. Escribe el Libro de sus Confesiones , y Confusiones , n. 2. Remitele al juicio de los

Carmelitas Descalzos , num. 37. Quanto amó , y estimó á estos Religiosos , num. 6.

Justos motivos , que tuvo para escribir su vida , num. 28.

Por qué no puso en ella su nombre , num. 36. Por qué dispuso que el Libro de su vida no se imprimiese hasta pasados veinte años despues de su muerte , num. 107.

Breve descripcion de su vida , virtudes , y exercicios , desde el n. 133. Confiesa con humildad sus pecados , num. 50. y n. 125. Tuvo grande amor de Dios , y zelo de su gloria , num. 133. Exercicio continuo de Oracion Mental , y Vocal , num. 134. Su rigorosa penitencia , numer. 55. y num. 135. Continuas disciplinas , num. 57. Ayunos , y diferentes Quaresmas que hacia , num. 135. Mortificacion en la comida , y bebida , num. 135. Su humildad , num. 45. y 61. y 139. Su grande amor á los pobres , num. 137. Amor à la Pobreza en su persona , num. 138. Sumo cuidado , y recato en la castidad , num. 136. Su discrecion en materia de revelaciones , n. 43. Su prudente detencion en las hablas de Dios , num. 94. Visiones intelectuales que gozó , n.

82. Si conóció la calidad de sus visiones, num. 74. Vision admirable que tuvo, n. 84.

Ardiente amor, y reverencia del señor Palafox al Santísimo Sacramento, num. 140.

Tierna devocion, y obsequios à la sagrada Virgen, num. 141. Devocion à diferentes Santos, y cosas sagradas, num. 142. Apreció mucho la vida espiritual, no ociosa, sino con obras santas exteriores, y por qué motivos, num. 129. Su espíritu, y obras contrarias á los errores del perverso Miguél de Molinos, n. 144.

Fue bien dispuesto, y hermoso, num. 65. Su conversion parecida á la de S. Pablo, n. 123. Si pecó gravemente despues de su primera conversion, num. 124. Beneficios que hizo á la Ciudad, y Obispado de la Puebla de los Angeles, num. 63. Obras santas en el Obispado de Osma, num. 133. Supo antes el tiempo de su muerte, num. 37. La incorrupcion de su Cuerpo despues de largo tiempo, num. 136. Sus apariciones frequentes en el Sagrario de la Puebla, n. 140.

Zelo con que procura se guarden las Reglas Ecclesiasticas,

num. 100. Padeció muchos trabajos, y persecuciones en Indias, num. 101. Como sintió bien de los que le affigieron, y salvó su recta intencion, num. 102. Cómo en los procesos los acusaba, y á los pies de Christo los defendia, num. 103. No siempre, ni en todo venció, n. 105. Vengó los agravios, no de su persona, sino de su Dignidad, n. 111. Por qué algunos sugetos le tuvieron, y aun le tienen oposicion, num. 112.

Juicio temerario, y su malicia, num. 148.

Justificacion del pecador, cómo se hace comunmente, n. 68. y num. 121. Cómo abraza las buenas obras, n. 130.

L

Libelo contra el Libro de la Vida Interior, y contra la persona del señor Palafox, num. 3. Infamia de los Libelos infamatorios, y sus penas, num. 111. y 150.

M

Maria Santissima, cómo se hubo en su Anunciacion, n. 80. Devocion tierna del Sr. Palafox á la Sagrada

da Virgen, num. 141. La Virgen aparece al señor Palafox, y le hace grandes favores, num. 141.

Matrimonio. Es muy diferente no nacer de legitimo matrimonio, ó nacer de ilegítimo matrimonio, num. 45.

Maximas universales no se prueban bien con particulares exemplos, num. 20.

Muger. Defectos muy comunes à las mugeres, n. 24. Mugerres, que loablemente escribieron cosas de su alabanza, num. 25.

O

Obediencia, y docilidad de el Sr. Palafox, n. 139.

Obispos. A los Obispos no bastan las virtudes personales, num. 98. La reverencia que se les debe, num. 148.

Obra, de su naturaleza mala, no puede proceder de inspiracion, ni mandato de Dios, n. 16. Obra considerada segun la substancia, y segun el modo, mal explicada del Anonymo, num. 12. Cómo pueda el hombre gloriarse en las buenas obras, num. 128. Las buenas obras pertenecen à la justicia interior del hombre, num. 130. Alabanzas de las buenas obras exteriores.

num. 131. Defiendese su valor, num. 143.

Oracion continua, yá Mental, yá Vocal del señor Palafox, num. 134.

P

S. Pablo escribió sus alabanzas, num. 13. Dios dictó à San Pablo sus alabanzas, num. 96. Conversion de San Pablo mas sobrenatural, que las de otros, num. 68. Describese, y explicase, n. 122. Qué significó San Pablo en aquellas palabras: *Datus est mihi stimulus*, &c. num. 50. Lo que llora San Pablo en persona del que peca por flaqueza, num. 126. Zelo valeroso de S. Pablo, n. 109.

Palabras. Qué se requiere para que las palabras se digan palabras formales de un Autor, num. 47. Dificultad en la inteligencia de las palabras de Dios, n. 99. Vease *Hablas*.

Pasion. Fuerza de las pasiones en los recién convertidos, y cómo disminuye la culpa, n. 126.

Pecador. Gran diferencia entre los pecadores en el modo de pecar, num. 126. Lo mucho que el pecado debe humillar al hombre, num. 128.

Pelagianos. Introducen su heregia sin nombre de Autor, n. 4.

Penitencia. Doctrina de penitencia muy necesaria, n. 55. Penitencia acompañada de alegría, num. 60. Espirituales sin penitencia, y buenas obras, son muy sospechosas, n. 131. Aspera penitencia del Sr. Palafox, n. 135.

Pleytos del señor Palafox en Indias, cómo pudieron justificarse por ambas partes, n. 102.

Pobres, muy amados, reverenciados, y socorridos del señor Palafox, n. 137. Grandísima pobreza con que se trataba, num. 138.

Prelados. Obligacion grave que tienen los Prelados á castigar, n. 97. Necesidad de mucho tiento, y secreto en corregir las culpas de los Prelados, num. 148.

R

Regla. Reglas del Anonymo falsas, y convencidas de tales, num. 13. n. 19. 20. 24. 55. 73. 88. 90. 94. 116. y 118.

Regla segura en la direccion de cosas sobrenaturales, numer. 83. y 91. Buena regla dada á Santa Angela de Fulgino, num. 96.

Religiosos. Lícito es á los Religiosos procurar el castigo de

sus perseguidores, n. 109. Religiosos de la Sagrada Compañía amaron, y estimaron al señor Palafox, n. 114.

Respuestas. Motivos para escribir esta respuesta por el señor Palafox, num. 5. Intencion de quien la escribe, n. 8. Protesta que hace, n. 8.

Revelacion. Revelaciones de unos Santos á otros Santos, num. 108. Recato que se debe guardar en las revelaciones, n. 43. Vease *hablas*, y *visiones*.

S

Sacramento. Lo que el señor Palafox veneraba el Santísimo Sacramento, n. 140. Aparece muchas veces en el Sagrario de la Puebla, num. 140. Apariciones milagrosas que suelen suceder en las especies Sacramentales, n. 89. *Samuel* escribió muchas de sus alabanzas, num. 15.

Santos, que escribieron sus vidas, y alabanzas, para gloria de Dios, y por otros altos fines. San Pablo, n. 13. El Santo Job, numer. 14. *Samuël*, num. 15. San Agustín, num. 19. S. Geronymo, n. 55. S. Atanasio, num. 21. S. Gregorio Nazianzeno, n. 21. n. 116. n. 146. S. Loren-

renzo Justiniano, n. 22. San Efreñ, n. 21. n. 117. n. 146. S. Alexo, n. 22. Sto. Domingo Loricato, n. 58. S. Francisco, n. 146. S. Carlos Borromeo, n. 22. S. Ignacio de Loyola, num. 23. También santas mugeres: Santa Sofronia, y Santa Brigida, n. 25. Santa Gertrudis, y Sta. Teresa, n. 95. Santos, se consolaron en sus trabajos, con la memoria de otros Santos, n. 48. Suelen decir las alabanzas, que á otros dixeron de ellos, n. 116. Suelen unos Santos anunciar los sucesos de otros Santos, y decirselos, n. 108. Tuvieron mucho recato en explicar los pecados de sensualidad, n. 50. Encarrecen mucho sus culpas, n. 124. Suelen padecer grandes dudas, y tribulaciones, n. 124. Son consolados de Dios en sus temores, y dudas, n. 98. No siempre entienden el sentido de las palabras de Dios, n. 99. Lo mucho que alabaron la penitencia, y buenas obras exteriores, n. 130.

No es ageno de los Santos defender su derecho con valor, oponiendose á sus emulos, num. 109. Suelen defenderse con sus escritos, n. 110. Vengan los agravios de su Dignidad, perdonando los

de la persona, n. 111. Santos de la especial devocion del señor Palafox, n. 142.

Singularidad. Peligros de la singularidad, num. 83.

Sobervia. Los sobervios son des-cortesés, n. 26. Señales claras de sobervia, n. 118. y n. 151.

Sobrenatural. De dos maneras pueden las cosas llamarse sobrenaturales, num. 68. Dificultad en explicar, qué operación sea sobrenatural propiamente, num. 71.

Especies. Como las especies infusas representan sus objetos, num. 89. y 90.

T

Santa Teresa. Tuvo Santa Teresa una vision corporea muy continuada, n. 88. Tuvo frecuentes hablas de Dios, n. 94. Palabras de grande amor, que Dios la decia, num. 95. Padeció una grave tribulacion, num. 124. Siente mal de Confesores espantadizos, num. 91. Fue muy amada del señor Palafox, y librale de un peligro, num. 142.

Santo Tomas. Resoluciones de el Angelico Doctor en esta Respuesta, numer. 14. 18. 31. 60. 78. 89. 90. 122. 126.

Sto. Tomàs es alabado de Christo, n. 95. Aparece, y consuela al Sr. Palafox, num. 142.

Tiempo. El tiempo hace mas cuerdos á los Escritores, n. 104. Tres tiempos se deben distinguir en la vida del señor Palafox, num. 125.

V

V**Erdad.** Pide la verdad mucho cuidado, aun en lo minimo, num. 47. Con vencido el Anonymo en faltas frequentes de verdad. Vease *falsedades*.

Vida Interior del señor Palafox, num. 2. **Vida Interior** sin buenas obras exteriores, es muy sospechosa, num. 130. Debe acompañarse con la vida exterior, num. 143. Puede ser loable escribir la vida propia, aunque contenga alabanzas, n. 13. **Vida** comun siguió Christo en qué sentido, num. 60.

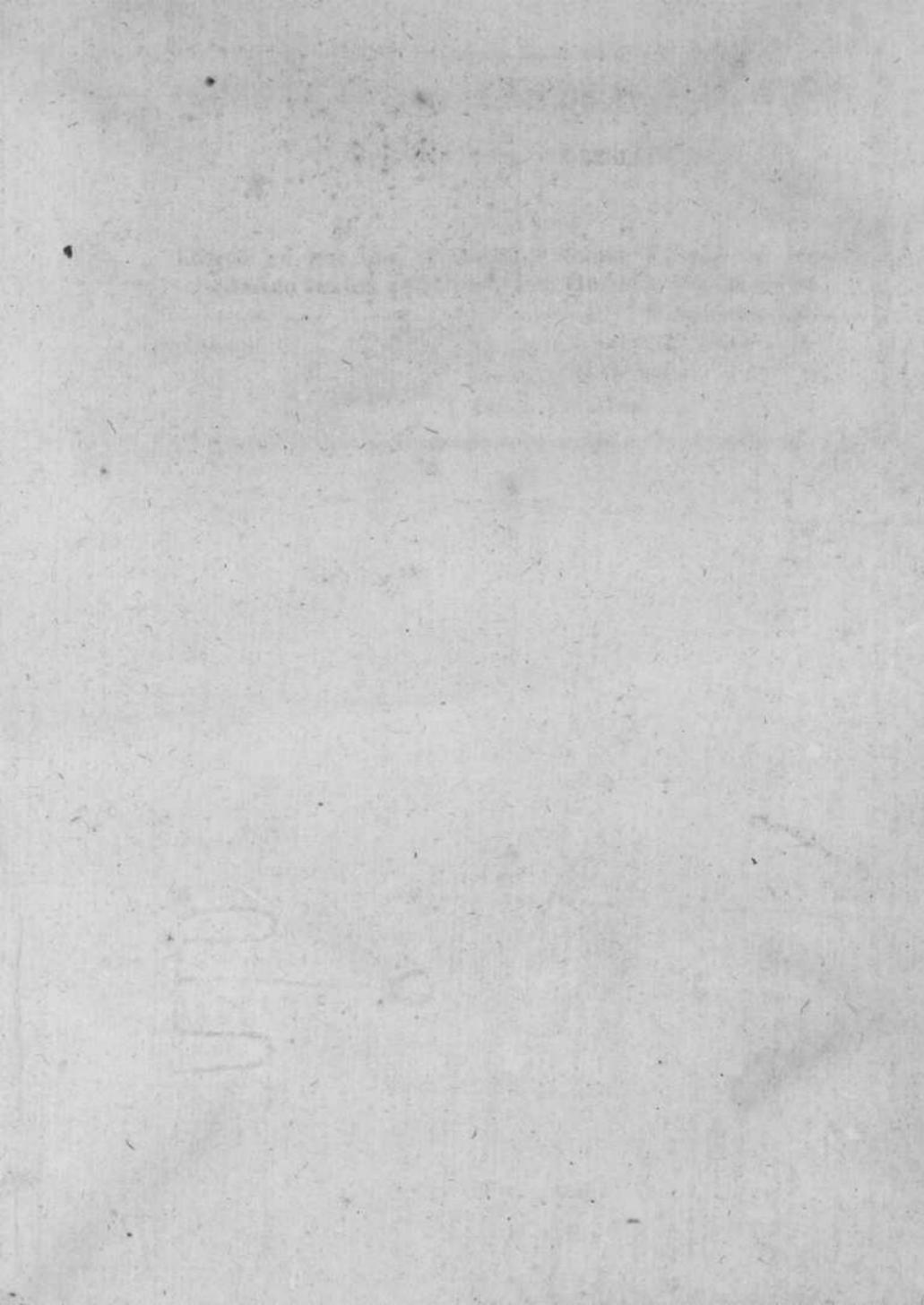
Virtud. Virtudes heroycas del Ilustrissimo Palafox, desde el num. 133. **Oracion**, num. 134. **Penitencia**, num. 135. **Castidad**, num. 136. **Pobreza**, num. 138. **Obediencia**, num. 139. **Limosna**, num. 137. **Humildad**, num. 139. **Amor de Dios**, y del proximo, num. 133. **Alguna semejanza** entre ciertas virtu-

des, y vicios, num. 147. **Vision.** Dificultad en distinguir las visiones en la calidad, y grados, n. 74. Suelen concurrir vision intelectual, y corporea de un mismo objeto, num. 76. **Vision** sobrenatural puede durar mucho tiempo, num. 88. **Visiones** corporeas, y exteriores, que duraron mucho tiempo, n. 89. **Vision** intelectual puede conocer el objeto, con todas sus condiciones particulares, y accidentales, n. 90.

Con qué genero de vision vió la Sagrada Virgen al Angel en su Anunciacion, num. 78. **Visiones** admirables de San Anselmo, y San Ignacio, n. 77. **Vision** notable del señor Palafox, n. 83. **Visiones** del demonio, n. 92.

Z

Z**Elo** falso, es causa de muchas inquietudes, n. 10. **Verdadero zelo**, muy necesario en los Superiores, num. 97. Como le explica Santo Tomás, n. 133. **Zelo** valeroso de algunos Santos, n. 109. **Zelo** ardentissimo del señor Palafox, por la gloria de Dios, y bien de las almas, n. 133.



... de la vida del espíritu
... de la vida del espíritu

V

Vida del alma y vida del cuerpo
... de la vida del espíritu

Vida interior del señor P. ...
num. 3. Vida interior sin
... de la vida del espíritu

Virtudes de los ojos del
... de la vida del espíritu

... de la vida del espíritu
... de la vida del espíritu

... de la vida del espíritu
... de la vida del espíritu

Z

Zelo, es amor de ma-
... de la vida del espíritu

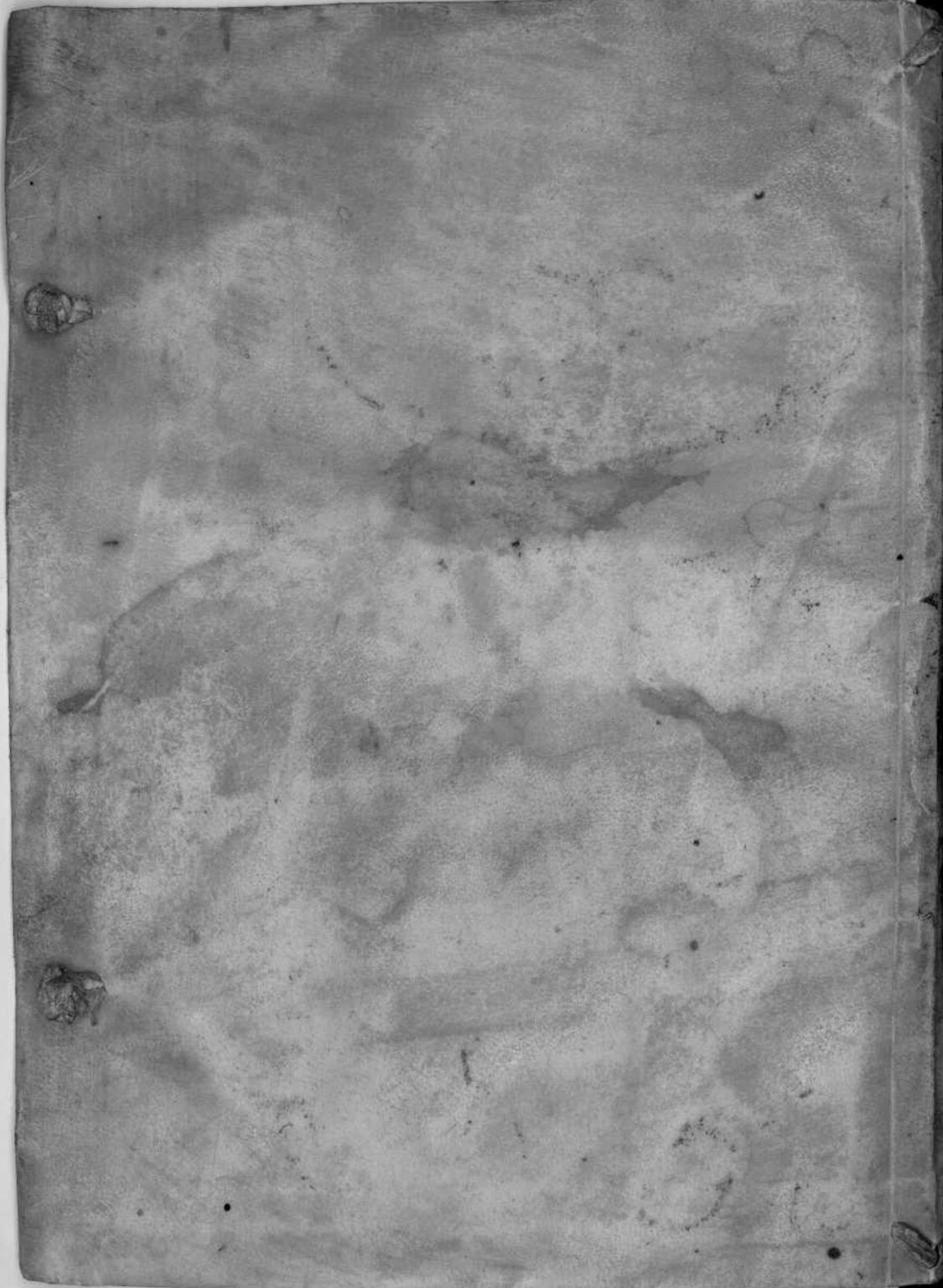
MARQUÉS DE SAN JUAN DE PIEDRAS ALBAS

BIBLIOGRAFÍA TERESIANA

SECCIÓN IV

Libros en los que se alude a Santa Teresa de Jesús,
citando textos relativos a sus Obras o a su Historia.

Número.....	165	Precio de la obra.....	Ptas.
Estante.....	605	Precio de adquisición. »
Tabla	605	Valoración actual.....	»



165.

PALABOX

Lainocum

Vincetoxicum